

Más Fraternidad



**Jóvenes y
religión**

**Rastrillo
2004**



ÍNDICE

Índice	2
A modo de editorial	3
Sabías que...	4
Informes desde Lomas	6
Informes desde El Trompillo	6
Informes desde Anzaldo	9
Compartiendo experiencias	10
Rastrillo 2004: Zutalur	11
El rincón de la cultura: Hogeitabat Gramo (film berria)	12
Informe “Jóvenes 2000 y Religión”	13
HACIA LA FRATERNIDAD PROVINCIAL	16
Presentación de esta reflexión	17
Por qué una Fraternidad Provincial	18
Qué nos ha aportado ser Fraternidad	20
Diez riquezas, entre otras, que aporta la FEP a las Escuelas Pías	23
Misión de la Fraternidad Provincial y proyectos de futuro	25
La experiencia de comunidades mixtas de religiosos y laicos	28
El ministerio de pastoral en las Escuelas Pías	30
Escolapios laicos: lo que puede suponer	32
Compartir Fraternidad y dedicación en un colegio escolapio	35
La Fraternidad y la Fundación	37
La Fraternidad y la Iglesia Local	38
Erkideok	39



A MODO DE EDITORIAL

Aparece un nuevo Papiro siguiendo la línea ya iniciada en el anterior: un tema central de reflexión que pueda iluminar la realidad que vivimos.

Nos encontramos en estos momentos en un momento decisivo (¿y cuándo no lo es?) en nuestros grupos y comunidades. Seguimos adelante en un itinerario que nos está conduciendo a la Fraternidad Provincial, a una nueva configuración de nuestra desembocadura de los procesos y de nuestra misma realidad.

Es posible que no lleguemos a descubrir todo lo que esto puede significar para el futuro de cada uno de nosotros, de los procesos educativos y pastorales que impulsamos, de nuestras comunidades y de las Escuelas Pías. Sin embargo, todos intuimos que no se trata de un paso más, sino que una decisión muy importante que nos irá marcando el devenir futuro.

En este Papiro se pretende hacer una aportación. Son reflexiones, apuntes, sugerencias, que pueden dar hondura a lo que estamos viviendo.



SABÍAS QUE...

Enero 2004

26. Comienza la Semana de la Paz con las ya tradicionales actividades por los diferentes cursos: dibujos, películas, reflexiones, celebraciones, oraciones, actividades,...

31. Globada por la Paz, la que hace el número 20. Con ella concluye la Semana de la Paz. Aunque el tiempo no acompaña del todo (no llueve, pero sí ha estado lloviendo por la mañana y hace mucho viento), la asistencia sigue siendo importante.



Febrero 2004

02. Le operan del corazón a Iñaki Vélez. Le van a colocar una válvula. Todo va bien y confiamos que en una semana vuelva para casa. Luego, la recuperación llevará meses.

06. Reunión en Barria de los equipos pastorales para reflexionar sobre la Fraternidad Escolapia, la comunidad cristiana escolapia, la marcha pastoral de los colegios,...

09. Continúa la Comisión Permanente de las comunidades su visita a cada una de ellas. La intención es compartir un momento con todas ellas a lo largo de este trimestre.

11. Comienzan las convivencias de 2º ESO en el caserío. La próxima semana irán las otras dos clases.

14. Recogida por el barrio a favor del Rastrillo que se dedica este año a la asociación Zutalur. Se recaudan unos 700 euros, además de numerosos objetos.

A la Eucaristía vienen varios miembros de las comunidades de los Focolares que son quienes están por detrás de la entidad Zutalur.



Javi da en Algorta un retiro a los profesores de religión de la pública, como ya empieza a ser costumbre año tras año.

15. Nuevo encuentro en Zaragoza dentro del itinerario hacia la Fraternidad de Aragón. Tras cierto despiste inicial por desajustes organizativos, parece que las cosas vuelven a su cauce y se percibe gran ilusión por este camino.

16. Reunión de los encargados de fe de las distintas etapas de los procesos educativos y pastorales de ITAKA. Se ve la necesidad de volver a ordenar los materiales y recoger lo que se va haciendo en el proyecto educativo y las programaciones.

20. Nuevo encuentro de los profesores y personal de la Fraternidad. Nos centramos en la revisión del encuentro provincial y en algunos retos que podemos tener. Se destaca a la necesidad de mantener alguno de estos encuentros para la formación en la propia vocación educadora.

Jon Ander hace la presentación de nuestro modelo de educación para la paz, del colegio y de ITAKA, al recientemente creado Foro Local por la Paz. Este foro está presidido por el Alcalde de Bilbao y formado por los portavoces de cada grupo político que conforma el Ayuntamiento, los Rectores de las Universidades de Deusto y del País Vasco, un representante de la Diócesis, otro del Gesto por la Paz... El Foro valora muy positivamente la presentación, así como el trabajo realizado y algunas propuestas que se presentan para que el Ayuntamiento las impulse.

21-22. Ejercicios espirituales de las Fraternidades de Lurberri e ITAKA en Loyola. Están dirigidos por Florentino Ulíbarri, miembro de las comunidades de Fe y Justicia. Resultan muy valorados por la sencillez y hondura con que Floren nos centra en la oración. Participan unas cien personas en algún momento, de las cuales ochenta se quedan a dormir.

25. Miércoles de Ceniza. Las comunidades y los miembros de los procesos participan en la celebración que se lleva a cabo en este inicio cuaresmal.

En la Coordinadora de Comunidades se recogen modificaciones al primer borrador de los documentos de la Fraternidad Provincial. Se ve que hay mucho trabajo con las numerosas aportaciones. A ver cómo se le puede ir dando forma a todo esto.

Reunión de la Comisión Permanente y el Patronato para abordar una serie de temas comunes, especialmente en lo que hace referencia a presencias y propuestas a personas concretas. Se destaca que hay mucho trabajo pendiente y que hay que mantener, de vez en cuando, este modelo de reunión conjunta.

Comienzan las convivencias de 3º de la ESO en el caserío. Hoy sale la primera clase y las otras dos irán la próxima semana.

27. Jornada de formación para los equipos de calidad de los colegios de la Provincia.

28-29. La nieve obliga a suspender el cursillo interno de fin de semana para monitores. En su lugar se lleva a cabo en Bilbao únicamente con los monitores de ITAKA. En los demás lugares intentarán buscar otra fecha, aunque no será fácil.



INFORMES DESDE LOMAS

Lomas

A falta de informe, nos tendremos que conformar con su fotografía. Algo es algo.



INFORMES DESDE EL TROMPILLO

Diciembre 03. Informe nº 88

A comunidad nueva, cargos nuevos, así que tomo el relevo de Fernando (que me lo da muy gustoso) y sigo con la tarea de informar... Si notan cambios en las formas ya saben cuál es la razón.

Comunidad y Viceprovincia

En la comunidad durante este mes vamos intentando hacer poco a poco el proyecto de presencia comunitario, todavía algo perdidos pero intentando ver por dónde podemos caminar hacia el futuro. Así mismo, continuamos con las reuniones del equipo de misión en el noviciado cada 15 días.

El fin de semana del 5, 6 y 7 tenemos encuentro de laicos y laica en Lomas, para comentar las impresiones del primer mes, celebrar también el cumpleaños de Karine, del grupo de Utopía y tomar nuestras primeras clases de salsa y merengue!!! (cómo nos fue queda en la intimidad comunitaria...)

El día 17 nos visita en el Trompillo Pedro Lasheras, para tener la primera reunión con él de esta nueva comunidad y ver por dónde ir caminando.

Con las vacaciones de Navidad aprovechamos los primeros días que tenemos libres para pintar algunas partes de la casa. Esa misma semana tenemos el encuentro viceprovincial aquí en Barquisimeto, con todos los padres Escolapios de la Viceprovincia, y tratamos los siguientes temas: catequesis, preparado por Carora, y Laicado, preparado por Trompillo, siguiendo en ambos casos los documentos del último concilio plenario de Venezuela. El encuentro nos sirve para empezar a conocer la realidad de la viceprovincia a diferentes niveles y sobre todo para conocernos entre nosotros.

Al volver del encuentro nos vamos un día a la playa con Juan Alfonso (29 de diciembre en la playa), ahora eso sí, el chaparrón no nos lo quitó nadie... hace falta tener mala suerte...

Y recibimos el año en casa de Yolimar (jovencita de la parroquia y cercana amiga de algunos que andan por allá) escuchando la cuenta atrás por la radio y comiendo uvas...

Parroquia

A principios de mes montamos el pesebre en la parroquia junto con los grupos juveniles... (Vean en la foto lo bien que nos quedó) y a mediados de mes comienzan las misas de aguinaldo en todas las capillas de la parroquia. La más madrugadora la de la Transfiguración, a las 6 de la mañana (sí, sí, es tan duro como suena). Algunos de nosotros tenemos que hacer la suplencia a algún padre que no puede celebrar, así que casi todos nos hemos estrenado presidiendo celebraciones de la palabra... (y la que falta tampoco crean que tiene muchas ganas).

El sábado 20 tenemos la fiesta de navidad con los niños y niñas apadrinados del Proyecto F de ACRINAVE, Asociación Cristiana para los Niños y



Ancianos de Venezuela, con el que colabora la parroquia, con sus correspondientes juegos, almuerzo y reparto de regalos.

Por lo que respecta a la futura capilla de Cerro Gordo, se están comenzando ya los trámites en la alcaldía para la donación de los terrenos de la capilla (Asier se conoce ya unas cuantas ventanillas de la alcaldía) y se hace una venta de ropa de segunda mano en la parte alta, para recaudar fondos para la construcción.

En Jacinto Lara a lo largo del mes se celebran varios días de trabajo comunitario con sancocho, para pintar los locales por fuera (el dibujo famoso de las camisetas “Langileak behar dira utopiarako” ya estaba estropeadito).

En la parte alta comienzan poco a poco un grupo de confirmación y uno juvenil, llevados por Isra y por Alberto respectivamente, y se comienzan a reunir en los locales del Cecal.

Y en la parte baja tenemos un compartir navideño con las beneficiarias y colaboradoras de las ollas comunitarias, cena de navidad con los grupo juveniles (pan de jamón, hallacas, ensalada de repollo, por si a alguno/a le da envidia) y misas bien multitudinarias los días 24 y 31.

FE Y ALEGRÍA. Escuela

En la escuela Isra y Carol se van asentando poquito a poquito en la coordinación de pastoral y en el aula integrada respectivamente.

Participan los dos los días 9, 10 y 11 en una convivencia organizada por Fe y Alegría para poder encargarse, junto con las coordinadoras pedagógicas, de un proyecto de formación para el personal de la escuela (Proyecto 10).

Desde el departamento de Pastoral a lo largo del mes se empieza a evaluar lo que fue la semana de la familia del mes de noviembre y se organiza el parrandón navideño del día 16.

Desde el aula integrada se elabora el plan de trabajo para el año, comienza también a funcionar el “equipo psicopedagógico” en coordinación con las coordinadoras de pedagogía, se hacen unas pequeñas obras en el despacho, se pinta... vamos, que parece ya otra cosa.

El día 18 hacemos la evaluación de este primer lapso, y el día 19 celebramos una comida navideña de todo el personal de la escuela y hacemos intercambio de regalos.

FE Y ALEGRÍA. Cecal

En el Cecal continúan los cursos con normalidad hasta el día 15, en el que celebran un compartir navideño y se despiden hasta el próximo año.

Comienzan también a funcionar las reuniones de coordinación entre todo el personal y a ver poco a poco cuáles van a ser las funciones concretas de Asier, además, claro está, de atender informáticamente a todo el barrio y parte del extranjero...

Enero 04. Informe nº 89

Comunidad y Viceprovincia

Para empezar el año con buen pie nos vamos toda la comunidad a Carora, invitados por Omar a disfrutar de una parrilla de chivo, con algunos familiares suyos, y con los padres Jesús Pérez y Valentín.

El día 3 llega la permanente a Caracas en la noche y nosotros nos encontramos con ellos el día 5 en Lomas coincidiendo con la profesión solemne de Omar y Willians. Lo celebramos juntándonos casi toda la Escuela Pía y compartiendo una comida.



El 6 en la mañana llegan los 3 Reyes Magos al Trompillo, guiados por Carlos (gracias Dios mío porque llegaron), a pasar toda la semana con nosotros. Llegan cargaditos de regalos para todos y todas (gracias....) y en los días siguientes les vamos enseñando el barrio, hablamos de la marcha de la comunidad, de la marcha del proyecto, de la situación personal de cada uno, nos traen novedades de allá... nos llevan a cenar algún día por ahí.... Y soñamos juntos con posibilidades para el futuro. Haciendo evaluación de la visita coincidimos todos en que, especialmente para nosotros cuatro, nos ha ayudado a clarificar algunas cosas, a motivarnos, a ver solución a algunas situaciones... y a sentir el cariño de la comunidad grande en la distancia, por todo eso desde aquí, queremos darles a Elena, a Apri y a Javi, las gracias de verdad.

Parroquia

En el equipo de misión empezamos a trabajar el proyecto de parroquia escolapia, marcándonos un plan de trabajo para que a lo largo del trimestre podamos ir dándole forma. Nos distribuimos por pequeños equipos el trabajo.

En la Parte baja comienza a funcionar un amago de coro juvenil en la misa dominical, formado por algunos jóvenes cercanos y participantes de los grupos. En la comisión de las Ollas comunitarias iniciamos una evaluación de la marcha del proyecto y comenzamos a ver la posibilidad de crecer y de organizarnos mejor para dar cada vez mejor respuesta a las necesidades alimentarias del barrio, que son bastantes.

Así mismo empieza a nacer en algunas catequistas el deseo de participar de un grupo de referencia (cosa que nos parece genial), así que empezamos a ver la posibilidad de comenzar con un grupo nuevo, con gente de mayor edad (25 años aproximadamente) pero con menos recorrido de grupos. (Para algunos que seguro que están intrigados: se trata de Angie, Neyda, Maritza... y otra gente que ellas mismas están convocando).



Por otro lado los días 10 y 11 se juntan en la casa del Naípe (Valencia) unos cuantos jóvenes de nuestra parroquia para tomar parte del encuentro laical de formación. Del Trompillo van los “mayores” de la parroquia: Yolimar, Jose Luis y María T. Vienen contentos y con muchas ideas del encuentro.

En Cerro Gordo se van dando pasitos en la construcción de la futura capilla (Elena ha dejado algunas ideas) y se pone un cartel en el terreno para que la gente del barrio sepa a qué se va a dedicar.

En Jacinto Lara se continúa con los grupos de catequesis y confirmación y se celebra un día de trabajo comunitario (con sancocho incluido) para terminar de pintar los locales.

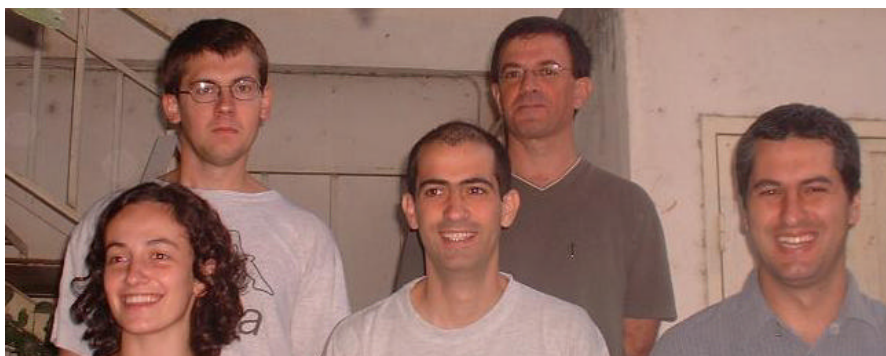
En la Parte Alta se siguen los trabajos de acondicionamiento (protectores para los vidrios, se estudia la posibilidad de vallar el terreno...) así como el trabajo con los grupos de confirmación y juvenil (que parecía que no, pero se va a mantener) y comienzan a reunirse en la escuela, en vez de en los locales del Cecal.

El día 14 de enero junto con algunos jóvenes de la parroquia nos vamos los cuatro laicos a la procesión de la Divina Pastora, Virgen muy venerada por estos lares... nos pasamos todo el día caminando bajo el sol... ¿cómo resumirlo?: algunos perdieron la fe....

Fe y Alegría: Escuela

Comenzamos el trabajo nuevamente el día 7, con la primera reunión de lo que va a ser el proyecto de formación de docentes para todo el año. Los alumnos comienzan a venir el 8, pero hasta la semana siguiente la asistencia no es completa.

Como novedades, el Aula Integrada (Carol) comienza a participar en el equipo directivo de la escuela



y presenta, junto con la psicopedagoga, el plan de trabajo del nuevo departamento en el consejo docente.

Israel tiene reunión de coordinadores de pastoral de la Viceprovincia en Valencia, y comienza a final de mes a preparar lo que será la semana de la Paz en la escuela.

A final de mes también, Israel, Carol y Asier participan en un encuentro sobre identidad organizado por Fe Y Alegría junto con otras maestras de la escuela, del que vienen bastante descontentos por no abordarse el tema en un principio planteado.

Cecal

Continúan las clases y se empieza a estudiar la posibilidad de contratar a alguien para poder abrir la matrícula nuevamente en Febrero. Esta apertura de matrícula supone que se pasará de tener 4 clases a tener 6. Por otra parte se empiezan a dar pasos para potenciar la formación continua de instructores y facilitadores, ya que desde la oficina regional se da el visto bueno a subvencionar cursos de formación con el objeto de rellenar lagunas que se detectan dentro de nuestra labor formativa con los muchachos y muchachas. También se empieza a trabajar en las reuniones de coordinación del Cecal el tema de la evaluación. La idea es que al término del curso esta evaluación englobe a todo el trabajo del Cecal, aunque el primer paso es que para el próximo lapso se empiece con la evaluación de las muchachas y muchachos.



Y esto es todo, amiguitos y amiguitas... como ven procuramos no aburriros.

Estábamos pensando que también nos gustaría recibir alguna comunicación de cada comunidad, de lo que van haciendo, de las novedades en la vida de cada uno, de los cotilleos... porque el acta de la coordinadora se nos queda un poco corta... de hecho algunas personas cumplen fielmente cada cierto tiempo con nosotros (gracias Raúl, Aitor, Itxaso, Asier, Bea, Argibeltzak...) no pedimos nada oficial... si nos hacen reír, mejor que mejor... ¿qué les parece?

INFORMES DESDE ANZALDO

A falta de informe, nos conformaremos con su fotografía. También es cierto que hace unos días estuve con ellos Pedro Aguado y nos puede contar bien en directo.



COMPARTIENDO EXPERIENCIAS

Hace unos días asistí a una eucaristía funeral y cuando el celebrante estaba haciendo un pequeño recorrido por la vida de la difunta, me evadí del tema y empecé a pensar en las recién pasadas Navidades. Pido perdón por ello, pero quizá fuera debido a que últimamente es normal, sobre todo en personas de mi generación, el comentario de que se está perdiendo el sentido cristiano de estas fechas, volcados en el consumismo.

Todo nos parece poco para la mesa, los regalos son cada vez más impersonales, aconsejados por la muy sabia publicidad. Y si te arriesgas a ser tradicional, pues ya se sabe, eres una antigua.

Nos gustaría dar gusto a todos, pero es tan difícil y verdaderamente todo lo que haces, los haces con cariño, ilusión, pero al hacer el recuento final te encuentras un poco desilusionada y pelín cansada, pensando que lo podías haber hecho un poco mejor y dices “puse en nacimiento, cantamos villancicos, toda la familia reunida y los niños y no tan niños tuvimos regalos, pero...”

Será que los años no pasan en vano, me estoy volviendo rara y, cuando en esto andaba, algo me hizo levantar la cabeza, era el sacerdote que como si me hubiera leído el pensamiento recitaba:

Cuenta tu jardín por flores, no por las flores caídas.
Cuenta tus días por horas doradas y olvida las penas habidas.
Cuenta tus noches por estrellas, no por sombras.
Cuenta tu vida por sonrisas, no por lágrimas.
Y para tu gozo en esta vida,
Cuenta tu edad por amigos, no por años.

Pues ya sabéis, queridos y queridas de “itantos” años, a seguir cuidando el jardín, acumular muchas horas doradas, disfrutar mirando las estrellas, sonreír, sonreír mucho para que nuestro círculo de amigos cada vez sea más grande.



RASTRILLO 2004: ZUTALUR

A FAVOR DE UN PISO DE ACOGIDA PARA FAMILIAS INMIGRANTES.

Como todos los años el Colegio de los PP. Escolapios y la Fundación ITAKA – Escolapios organiza la Campaña del Rastrillo en apoyo a la labor que realizan asociaciones que trabajan en nuestro entorno más cercano. La de este curso se centra en un proyecto que desde el principio lo queremos sentir como cercano a todos nosotros: se trata de apoyar a la asociación ZUTALUR que surgió en el año 1996 a partir de la inquietud de miembros de las Comunidades Cristianas Foculares y que inicialmente se dedicó a realizar actividades de sensibilización por un mundo unido. Durante estos años han ido ampliando sus campos de intervención y actualmente trabajan en: *cooperación internacional* (tienen proyectos de desarrollo en varios países ubicados en la llamada “zona sur”), *sensibilización y promoción juvenil* (proyectos para jóvenes entre 16 y 30 años conociendo aspectos de la cultura y la realidad de otros pueblos presentes en la sociedad vasca) y *ayuda a la inmigración* (asesoramiento y asistencia a inmigrantes residentes).

El proyecto de este año concretamente se denomina: “Yo por ti, tú por mí: Un encuentro intercultural” y consiste en apoyar desde la cercanía y económicamente a la asociación ZUTALUR en su proyecto de crear un piso de acogida para dos núcleos familiares de inmigrantes.

Los pisos de acogida se encuentran dentro de las acciones que realiza Zutalur en torno a la Solidaridad y la Cooperación Internacional. Dichos pisos buscan dar una solución temporal de vivienda a los/as inmigrantes atendidos en esta organización y que por la vías normales (por ejemplo, acudir a una inmobiliaria para un alquiler) no lo podrían lograr.

Este proyecto intenta cubrir las necesidades básicas de alojamiento, alimentación y vestuario, facilitando con ello la elaboración de un plan personalizado para quienes residen en los pisos.

A la toda la Comunidad Educativa del Colegio (familias, profesorado, alumnos y personal no docente) este proyecto nos puede ayudar a promover actitudes positivas de respeto, de convivencia y de promoción de valores sociales, fomentando un encuentro intercultural con realidades próximas a nosotros.

Los objetivos que nos marcamos para esta campaña son fundamentalmente dar a conocer y valorar positivamente la interculturalidad, sensibilizar sobre esta realidad a toda la Comunidad Educativa y a nuestro entorno más próximo, descubrir que este mundo es diverso y es de todos, y apoyar a la asociación en su proyecto de crear un piso de acogida para inmigrantes.

Queremos trabajar la interculturalidad, la diversa realidad de la inmigración y conocer el folklore, gastronomía y realidad de diversos pueblos

Para poder conocer mejor el trabajo que realiza esta asociación podéis poneros en contacto con: ZUTALUR – Solidaridad y Cooperación Internacional, ONGD. c/ García Salazar nº 16, 1º izqda. – Bilbao. Tlf. 94 443 36 43 e-mail: zutalur@euskalnet.net. www.zutalur.8m.com (página en construcción)

¿Cómo podéis colaborar?

- ? Trayendo comida no perecedera
- ? Aportando objetos por medio de vuestros hijos para el rastrillo. Se recogerán electrodomésticos, libros, muebles, artículos de decoración....
- ? Aportando dinero, entregándolo al tutor/a por medio de vuestros hijos o ingresándolos en la siguiente cuenta: BBK 2095 / 0016 / 10 / 91 05 33 32 69

También hay un número de teléfono a vuestra disposición, donde podéis avisarnos para ir a recoger objetos a vuestro domicilio si no podéis traerlos vosotros: Tfno: 94 4 24 49 54

La exposición y venta de todo lo recogido a lo largo de la Campaña se realizará en el FRONTÓN del colegio durante los días 26, 27 y 28 de MARZO, con el siguiente horario:

- ? viernes 26: de 6 a 9 de la tarde
- ? sábado 27: de 10 y media a dos y de cinco a ocho y media
- ? domingo 28 : de diez y media a dos del mediodía



HOGUITABAT GRAMO (FILM BERRIA)

Aitor Oribe

EL RINCÓN DE LA CULTURA:

Ez dakit ikusi duzun ala ez, baina hau duzue Alejandro Gonzalez Iñárrituren azken filma.

Hiltzen garenean zergaitik pisatzen dugu hogeita bat gramo gutxiago?

Medikuek esaten dute hori egunero gastatzen duzula...

Gauza asko esan litezke; gustatzen zaizun ala ez hori izan liteke ikuspegi, baina ziur, ez zaitula ezer esan gabe utziko.

Zein da zure bihotzaren pisua? Zenbat aldiz hil gaitezke? Zenbat malko isur ditzake bihotz batek? Noiz ohartzen gara hilda gaudela? Zer da maitasuna? Zenbat pisatzen du itzalak? Itsasoak betiko ezabatzen ditu hondartzako oinatzak? Non daude barkamenaren mugak? Zer da heriotza? Eta bizitza? Zenbat "kasualitate" behar dira elkar ezagutzeko? Zenbat behar dira biak aldentzeko? Hilda egon arren, zergaitik tematzen gara bizirik gaudela sinesten? Zenbat pisatzen du bizitzak? Eta orduak pisua dute ala bakarrik gutxi falta zaizunean? Nor da erruduna? Erruak eta errukiak erro bera al dute? Kartzelan sartu eta irtetzeko dinamikan sartzen zarenean, noizbait benetan irtetzen zara? Jauna erruduna izan daiteke?

Benetan Jesusen nire azkeneko ilea mugitzen bada ezagutzen du? Bizitzak jotzen zaituenean, beste masaila jarri behar da? Bizitzak aurrera egin dezake ezer gertatu ez balitz bezala? Nondik ateratzen dituzu gogoak aurrera jarraitzeko? Edo bizitza pikutara bota dezakezu? Zer dago bihotz baten barruan? Odola denak dute edo batzuetan zer dago? Eta odolak pisatzen du? Sentimenduak denetan daude, bai ziur? Bihotza aldatu ezkerro pertsona aldatzen da? Beharrezkoa dugu bihotza bizitzeko? Zenbat bihotz gabe daude mundu honetan? Zenbat pisatzen du mendekuak? Mendeku bila bizi zaitezke? Zenbat aldiz hil gaitezke? Hil zaitzaketenean eta lortzen ez dutenean berriro bizitzara itzul zaitezke? Hiltzeko gau ederra da gaurkoa? Ba al da hiltzeko ederra ez den gaurik? Zenbat buelta eman behar ditu munduak gu elkarrengana hurbiltzeko? Bihotz baten zain bizi zaitezke? Zergaitik jakin behar duzu nork eman dizun bihotza? Zenbat aukeren bilduma da bizitza? Eman gabeko zenbat aukeren bilduma da heriotza? Zertarako behar dugu beste bihotz bat? Berriro amets egiteko? Zenbat pisatzen dute ametsek? Bihotz berri batek amodio berri bat ekar dezake? Amodioa amaitzen denean zer geratzen da? Ume batek amodioa ekar dezake? Umeak dira bakartasunaren kontrako irtenbiderik onena?

Hogeita bat gramok zergaitik pisatzen du hogeita bat gramo baino askoz gehiago?

Zenbat galdera daude orri honetan. Ziur ikusten baduzu, zuri gehiago bururatuko zaizula hemen lagun batenak eta neureak, zeureak zeintzuk dira?



INFORME “JÓVENES 2000 Y RELIGIÓN”

veritas

Agencia Católica de Noticias de España

Los cuatro autores del Informe "Jóvenes 2000 y Religión" presentaron el 26 de febrero de 2004 en la Asociación de la Prensa de Madrid un estudio monográfico sobre juventud y religión en el que se sostiene que el 33 % de los jóvenes españoles entre 13 y 24 años y el 44 % de las jóvenes se declaran católicos con alguna práctica religiosa.

Los capítulos que componen el informe han estado a cargo de los sociólogos Juan González-Anleo -director del trabajo-, catedrático de la Universidad de Alcalá de Henares y de la Universidad Pontificia de Salamanca; Pedro González Blasco, catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid; Francisco Javier Elzo Imaz, catedrático de Sociología en la Universidad de Deusto; y Francisco Carmona Fernández, profesor en la Universidad de Granada.

Según las conclusiones presentadas por uno de los autores, el sociólogo Javier Elzo Imaz (Universidad de Deusto), el colegio religioso y la parroquia (para los que estudiaron en centros públicos) son las instancias que más influyeron en la inquietud vocacional, por delante de la familia que se presenta "en los últimos 20 años como un agente débil de socialización religiosa".

Sin embargo, un dato curioso es que "la influencia religiosa del centro educativo no es especialmente llamativa: en los centros religiosos se declaran católicos practicantes el 44 % frente al 33 % en los públicos".

Por su parte, el profesor Pedro González Blasco, que analiza en el Informe el fenómeno de la socialización religiosa de los jóvenes, se ha preguntado hoy durante la presentación si se "está transmitiendo el sentido religioso a las nuevas generaciones en España".

En este sentido, su estudio segmenta a la sociedad española en "tres sectores que coinciden con tres tipos de familia". Por un lado la familia denominada "fuerte" corresponde a "familias para las que la Religión es un valor, y que por tanto quieren educar a sus hijos en lo religioso, y que tienen prácticas religiosas en casa".



Las llamadas familias de "socialización cero" corresponden a un tipo de familia que sin ser "antirreligiosa ni anticlerical, "pasan" simplemente de la religión, piensan que no existe o no la consideran un valor; aunque tampoco transmiten imágenes contrarias a ella".

Finalmente, "la más interesante socialmente" - según la ha calificado el profesor González Blasco- es la "familia socialmente débil". En estas familias "se valora algo, quieren ciertos valores, practican lo que pueden, pero no transmiten la religión si esto plantea problemas". "A este tercer grupo se lo come el ambiente", añadió.

Algunos rasgos que presentan estas familias son su "escasa ilustración en materia religiosa" y "que no hablan sobre religión". Aunque en algunas de estas familias se conservan "símbolos religiosos" o se escucha música religiosa, sin embargo casi no se conoce la Sagrada Escritura.



Para otro de los autores, el profesor González Blasco, ha sido un "hallazgo" en su estudio, descubrir "la enorme capacidad del ambiente sociocultural, incluidos los medios de comunicación, para relativizar o neutralizar lo religioso".

En este sentido recordó la desproporción entre el número de jóvenes que sienten algún tipo de llamada religiosa (6 %) y quienes llegan a realizarla (apenas por encima del 0%).

El 70 % se declara católico, pero sólo participa en la Iglesia el 20,6 %

Según los datos ofrecidos, aunque los jóvenes que se declaran católicos son un 70 % frente al 28,7 % no creyente, dentro del primer grupo es necesario hacer distinciones sobre qué se entiende por "ser católico".

El profesor Imaz ha elaborado una tipología que distingue entre "católicos eclesiales (20,6%), católicos terrenales (25,6%), católicos no eclesiales (25 %), incrédulos hedonistas (9,5 %) y no creyentes (19.2%)".

Entre los católicos habría que distinguir por tanto entre los que "confían y se sienten parte de la Iglesia Católica", los que se vinculan a ella de una manera "moderada" y los que se manifiestan "no eclesiales".

Elzo Imaz cree que si se preguntara "cuántos estarían de acuerdo en la ortodoxia y la ortopraxis de la Iglesia en los comportamientos que exige (sobre todo en materia de sexualidad) no se pasaría de un 5 %".

Los "católicos terrenales" son aquellos creyentes que aceptan moderadamente a la Iglesia Católica, pero que se muestran más preocupados por el éxito social, el dinero o el divertimento. "La marca "católica" tomada en su conjunto refleja una actitud bastante "light", añade Elzo.

En el capítulo preparado por el profesor Juan González Anleo sobre la religiosidad de los jóvenes teniendo en cuenta las creencias, los ritos y la comunidad, se destaca que entre el 15 y 20 % de jóvenes que se declaran "seria y comprometidamente como católicos" hay "un mayor nivel de satisfacción con la familia y los estudios, y muestran un comportamiento psicológico y social de mejor encaje".

"Frente al relativismo que penetra todos los sectores -matiza González Anleo- este grupo se distingue porque distingue mejor entre el bien y el mal; mientras la mayoría de los jóvenes tiene dificultades para definir el bien y el mal y afirman que dependen de cada persona y situación (ética situacionista)".

Pese a la ausencia general de lo religioso, el profesor González Blasco considera que hay un sustrato que puede resultar "importante" para lo religioso, pues "la mayoría de los jóvenes sí se plantean cuestiones vitales sobre



el sentido de la vida, de la muerte, de la violencia; no son frívolos, tienen preguntas y buscan contestarlas".

Entre las experiencias vitales que más valoran los jóvenes están "la amistad, el amor sincero, las relaciones humanas profundas, los diálogos largos con quienes se tiene confianza, etc."

Otra de las "sorpresas" que refleja el estudio es que aunque los jóvenes con quienes más hablan de cuestiones religiosas es con sus amigos, sin embargo se sienten más influidos por la familia (con quien menos se habla). "Un 33 % -acota González Blasco- manifiesta no haber tenido un ambiente religioso en su familia".

El profesor Francisco Carmona, que ha elaborado en este Informe un estudio de revisión histórica sobre los jóvenes y la religión, basado en estudios españoles comprendidos entre 1939 y 2000, aporta como ingrediente importante para la comprensión de la nueva situación, "la contextualización sociopolítica".

Entre sus observaciones "intenta demostrar" que aunque "la jerarquía acusa al laicismo de la posición cada vez más marginal de la Iglesia, buscando fuera, en la cultura, los problemas, éstos están también dentro".

Respecto a la opinión de los jóvenes españoles sobre los nuevos movimientos, los autores del Informe reconocen que "la exigüidad de los datos recogidos aconseja la mayor prudencia en la interpretación", aunque están en condiciones de afirmar que una mayoría de los jóvenes desconoce su existencia. Sin embargo, un dato respecto a los jóvenes católicos practicantes, permite afirmar "que entre los jóvenes pertenecientes a nuevos movimientos ha subido un 3 o 4 % el número que asiste a misa más de una vez a la semana". Los estudiosos sostienen que hay que remontarse a los años 60 para encontrar un incremento de este tipo.

Respecto a los datos técnicos del Informe, conviene notar que el estudio cuantitativo, se basó en una encuesta realizada entre el 18 de abril y el 17 de mayo de 2002, y que el Informe ha realizado parte de sus análisis teniendo en cuenta el estudio cualitativo realizado por la empresa IOE de Madrid. Por primera vez, y debido a las condiciones actuales, se ha incluido en un informe sobre la juventud a adolescentes a partir de los 13 años y hasta los 24.

Una de las novedades destacadas del Estudio es el capítulo preparado por Javier Elzo Imaz sobre "Los jóvenes españoles y la vocación a la vida consagrada", en el que se confirma "la gran crisis de vocaciones en el mundo occidental" junto a "la imagen más bien positiva de los sacerdotes, religiosos y religiosas" que tienen los jóvenes.

Según dijo el profesor Elzo durante la presentación "aunque los casos de homosexualidad y pederastia están ahí, un 40% de los jóvenes tienen una imagen positiva de los sacerdotes y religiosos, un 50 % se muestran indiferentes y sólo un 10 % afirman tener una imagen negativa".

El profesor añade que "la imagen es tanto más positiva cuanto más contacto haya habido con los religiosos o sacerdotes, los que los conocen de cerca los valoran más, mientras el resto están más influenciados por estereotipos".

Sin embargo, y a pesar de esta valoración general positiva, preguntados sobre la utilidad social de los sacerdotes, en una escala de 13 profesiones, los jóvenes los sitúan en el puesto 12, quedando sólo por debajo los militares de carrera.

Así y todo, "un 6 % de los jóvenes dice que alguna vez en su vida ha pensado en la posibilidad de hacerse cura, religioso o religiosa, aunque sólo un 0,7 % se lo ha planteado con seriedad".

Para otro de los autores, el profesor González Blasco, ha sido un "hallazgo" en su estudio, descubrir "la enorme capacidad del ambiente sociocultural, incluidos los medios de comunicación, para relativizar o neutralizar lo religioso". En este sentido recordó la desproporción entre el número de jóvenes que sienten algún tipo de llamada religiosa (6 %) y quienes llegan a realizarla (apenas por encima del 0%).





Una aportación desde Papiro y los que han colaborado con sus aportaciones al itinerario que estamos llevando a cabo durante estos meses...



Hacia la FRATERNIDAD PROVINCIAL



PRESENTACIÓN DE ESTA REFLEXIÓN



Siguiendo el camino emprendido en el Papiro anterior, centramos ahora este número en una reflexión que acompañe nuestro proceso hacia la Fraternidad Provincial.

Esperamos que sirva para acompañar también el proceso de cada uno de nosotros en nuestra interiorización espiritual y vital de este proceso.

En concreto, los temas son:

- ? Por qué hacer una Fraternidad Provincial: Pedro Aguado
- ? Qué nos ha aportado ser Fraternidad Escolapia: Alberto Cantero
- ? Qué aporta la FEP a las Escuelas Pías del futuro: Miguel Angel Asiain
- ? Misión de la FEP Provincial y proyectos de futuro: Raúl González
- ? La experiencia de las comunidades mixtas de religiosos y laicos: Berna Arrabal
- ? El ministerio de pastoral en las EEPP y en la FEP: Pablo Santamaría
- ? Escolapio laico: Beatriz Martínez de la Cuadra y Alberto Cantero
- ? Compartir FEP y dedicación en un colegio escolapio: Aitor Errasti
- ? La FEP y la Fundación: Javier Aguirregabiria
- ? Aportación de una FEP en la Iglesia local: Tomás Urquidi
- ? Experiencia de Erkideok: Carlos Gil



¿POR QUÉ UNA FRATERNIDAD PROVINCIAL?

Pedro Aguado



En nuestra Provincia Escolapia de Vasconia y en el seno de las Fraternidades Escolapias estamos a punto de dar un paso importante y significativo. Hagamos que sea también un paso que nos ayude a todos y todas a avanzar en nuestro seguimiento de Jesucristo en el seno de una comunidad cristiana enriquecida con el carisma de Calasanz. Trataré de ofrecer mi respuesta a la pregunta del título, y de hacerlo con brevedad y claridad. Vamos allá

1. El *camino recorrido* indica una dirección clara: compartir y crecer juntos. Llevamos ya unos cuantos años desde que dimos a luz nuestras comunidades y desde que las configuramos como Fraternidades Escolapias. Han sido años de comunión, de compartir, de conocernos, de hermanarnos más y más. La Provincia y las FEP llevan un camino que es común, y lo recorreremos con nuestra propia identidad. El camino sigue y nosotros también. La dirección es la comunión, el apoyo mutuo, la búsqueda de respuestas comunes. La FEP Provincial se enmarca en este camino. Es un paso más en la misma dirección. Pero un paso decisivo. Pero no el último. De eso estoy seguro.
2. Cuando la Orden redacta el documento "La Fraternidad de las Escuelas Pías" ya prevé la existencia, en su momento, de una FEP Provincial (nº 24) e incluso de una FEP General (nº 25). Es evidente que la idea de la Fraternidad busca extenderse y consolidarse a un nivel superior al local. Estamos hablando de un proceso eclesial. El dinamismo eclesial de la comunión es imparable.
3. La FEP Provincial es fruto de la reflexión de las FEPs de la Provincia. Pensar sobre la propia realidad y sobre la propia historia, y hacerlo desde la fe, eso es el discernimiento cristiano. De ahí arranca también la teología. La FEP Provincial es el fruto maduro de un discernimiento –abierto al



futuro y al soplo del Espíritu- sobre lo que somos y deseamos ser.

4. La creación de la FEP Provincial consolida la realidad de las FEPs que ahora somos. Nos fortalece. Respeta nuestra identidad favoreciendo un desarrollo compartido. Sabemos que necesitamos consolidarnos más y cohesionar mejor la comunidad. La FEP Provincial es una oportunidad en la que unos vamos a recibir las aportaciones de otros y en las que todos vamos a compartir también nuestras debilidades. Pero nos ayudaremos mejor.
5. La FEP Provincial supone la consolidación de una interlocución adecuada para la Provincia. Se trata de algo ya provincial –demarcacional en el argot escolapio-, del mismo nivel que una Provincia. La Provincia y la FEP Provincial caminan juntas, sostienen proyectos compartidos y buscan juntas cómo seguir dando respuestas válidas que construyan Reino de Dios. El paso de adultez que damos es definitivo.
6. Sin duda que la FEP Provincial dinamizará los proyectos y procesos de aquellos lugares en los que el desarrollo comunitario es más incipiente o frágil. La FEP Provincial nace con la vocación de suscitar el crecimiento y la animación de todos los procesos pastorales.
7. La creación de la FEP Provincial supone un enriquecimiento claro en todos los aspectos de la vida y misión de las propias FEPs: aspectos comunes en formación, en documentos, en opciones, en estilos de vida y misión.
8. La creación de la FEP Provincial abre nuevas ventanas al futuro. Es, sin duda, una oportunidad. Se impulsa así la reflexión común y la búsqueda conjunta de nuevos caminos de respuesta a lo que el Espíritu, la Iglesia y la Orden nos pide a todos. Desde siempre hemos deseado poder ofrecer a nuestra Iglesia comunidades evangelizadoras. Desde la FEP Provincial, y más aún desde la FEP General, la Orden podrá hacer una nueva aportación eclesial. Sabemos que estamos construyendo Iglesia.
9. Creamos la FEP Provincial por fidelidad al Espíritu y al carisma de Calasanz. Podemos afirmar, con humildad, que sentimos que el Espíritu nos anima a seguir construyendo comunidad escolapia para posibilitar nuevos cauces que ofrezcan a los niños, a los jóvenes y a los pobres la propuesta de Calasanz. El carisma de Calasanz sigue dando frutos y sigue vitalizando la Iglesia. Un carisma continúa siendo fructífero cuando es capaz de suscitar nuevas respuestas. Sentimos que esta es una de ellas.
10. Finalmente, creamos una FEP Provincial porque no podemos ir en contra de lo que nos define más íntimamente: seguir a Jesús en comunidad, siendo testigos y constructores del Reino animados por Calasanz. Esta fuerza interior nos anima a dar este paso y nos hace sentir que después vendrán otros. Ojalá seamos capaces de hacer de esta decisión un momento de Dios, en el que el Señor pase por nuestra vida y por la vida de nuestras comunidades, llame a nuestra puerta y le invitemos a quedarse con nosotros.



QUÉ NOS HA APORTADO SER FRATERNIDAD

Alberto Cantero



Una forma de hacer balance sobre una opción tomada en el pasado y analizar qué hemos ganado y qué nos hemos perdido, es proyectar el escenario contrario al que nos ha conducido esta opción y establecer una suerte de paralelismo con la realidad que vivimos. Tratando de evitar el muy común peligro de comparar los peores pronósticos del escenario imaginario con la mejor de las caras de nuestra realidad, se puede llegar a una conclusión más o menos ajustada sobre las aportaciones que nos ha supuesto la opción tomada.

El escenario de nuestras Comunidades de ITAKA sin el apellido de Fraternidad Escolapia se podría caracterizar como el de unas Comunidades Laicales vinculadas y reconocidas por la Iglesia a través de los órganos que son propios a las comunidades de la Iglesia de Bizkaia: la Mesa de Comunidades y el Consejo Diocesano de Comunidades. La vinculación a los escolapios, en este caso, sería la propia de unas comunidades que han sido impulsadas originalmente por una Congregación Religiosa y que posiblemente contarían con la presencia de algún religioso animándolas y atendiéndolas pastoralmente. La vinculación interna de nuestras pequeñas comunidades vendría dada por la adhesión, desde el respeto a una gran pluralidad, al Ideario común consensuado por todos y todas que definiría los elementos fundamentales de nuestra espiritualidad, misión y vida comunitaria.

Es muy posible que en esta situación, nuestra espiritualidad, que por nuestra juventud estaría también en fase de definición, buscaría fundamentalmente sus raíces, entre otros elementos, en una espiritualidad profundamente laical, intentando descubrir los caminos que llevan a Dios desde las experiencias más propias y comunes de la vida laical: la familia, la profesión, el compromiso social y político,... Es posible que en nuestro ideario incorporásemos también algunos rasgos de la espiritualidad calasanciana, ya que por historia y formación estos aspectos, sino muy explícitamente sí formarían parte de nuestra identidad.

Nuestra Misión estaría fundamentalmente centrada en los proyectos comunes que seguiríamos desarrollando en las áreas que han sido más propias nuestras: educación en el tiempo libre, pastoral infantil y juvenil, menores y mujeres jóvenes, solidaridad con el Tercer Mundo.... Es muy posible que nuestras presencias en San Francisco y Altamira o quizás en algún otro barrio de Bilbao siguieran siendo una referencia importante para nuestra Comunidad. No es difícil imaginar la posibilidad de ampliar los acuerdos con la Diócesis. En el ámbito de la Cooperación Internacional es muy posible que nuestros proyectos de Cooperación se hubieran diversificado llegando a zonas y presencias muy variadas. Lo mismo se podría decir de nuestros cooperantes. Posiblemente alguno estaría presente en algún proyecto escolapio, pero también tendríamos cooperantes en lugares y presencias vinculadas a otras contrapartes. Para una mejor gestión de estos proyectos, es posible que hubiésemos impulsado una ONGD o quizás creado una Fundación ITAKA. Es muy probable que algunos de nosotros trabajaríamos como profesionales y/o voluntarios en los proyectos de esta Fundación y seguramente también

habría miembros de nuestra Comunidad que se dedicarían a los proyectos y presencias que los escolapios, es de suponer, mantendrían en Bilbao: profesores del Colegios, monitores de los procesos y del catecumenado juvenil, la escuela de tiempo libre, parroquias de Peñasal y Zurbaranbarri-Arabella. Tendrían también bastante importancia los trabajos y compromisos de nuestros miembros en presencias y proyectos no vinculados con nuestra Comunidad: otras ONGs y Fundaciones, parroquias, catecumenados, movimientos sociales y organizaciones políticas, ya que desde ellos se animaría a los miembros de las comunidades a participar y comprometerse.

Nuestra vida comunitaria seguramente requeriría también una organización que garantizara la buena marcha de las comunidades y una correcta coordinación entre las diferentes comunidades. En esta organización deberían contemplarse algunos servicios para los cuales se elegirían las personas más adecuadas. La presencia de los escolapios en nuestra vida comunitaria estaría dirigida fundamentalmente a la animación sacramental y pastoral de las comunidades. El diálogo con las comunidades religiosas y en último término con la Congregación Provincial, estaría dirigido, entre otras cosas, también a garantizar, si es posible institucionalmente, la disponibilidad de algún sacerdote para estas tareas. Algo parecido habría que decir de las relaciones con la Dirección del Colegio, con quien habría que acordar el uso de los espacios e instalaciones necesarios para las actividades propias de la Comunidad.



Especial importancia tendría la labor de presentación de nuestra Comunidad en los Catecumenados de jóvenes más próximos. Por supuesto, el Catecumenado impulsado por los escolapios en el que estarían presentes también miembros de nuestra Comunidad sería uno de los principales lugares donde presentar nuestra Comunidad como posible desembocadura y lugar de inserción eclesial. Además de esta vía, nuestra Comunidad se “alimentaría” de la presencia de personas provenientes de otros procesos pastorales, con los que habría que mantener lazos estables de relación.

Como se puede ver, si es que esta simulación es válida, a grandes rasgos, nuestro hipotético presente no sería al parecer muy diferente de nuestro presente real. Imagino, de todos modos, que aunque sólo sugeridas, todas y todas hayamos podido intuir alguna de las diferencias que plantea esta “realidad paralela”.

En esta “otra” realidad, por ejemplo, no hablaríamos de cosas de las que ahora hablamos bastante en nuestra Fraternidad y que ahora sólo cito: carisma escolapio, camino conjunto con los escolapios, misión compartida, Fundación ITAKA-Escolapios, comunidades mixtas, ministerio laico de pastoral, escolapio laico, comunidad de Anzaldo, Fraternidad Provincial, Lurberri, Goizalde, Albisara, Zaragoza,...

Creo que ya sólo la novedad y las aportaciones de cada una de las realidades citadas son suficientes para concluir que el haber dado el paso de conformarnos como Fraternidad Escolapia nos ha traído en verdad muchas complicaciones, pero nos ha dado muchos elementos que han permitido, el crecimiento de nuestra Comunidad y nuestro crecimiento como creyentes.

De todos modos, si como parece, la realidad de nuestra Comunidad sin ser Fraternidad escolapia habría sido posiblemente satisfactoria, aunque también distinta, hemos de concluir que la opción por ser Fraternidad Escolapia debe responder a planteamientos que van más allá, de la necesidad o la conveniencia.



De hecho y alzando un poco la mirada a la realidad de nuestra Iglesia y del Mundo, creo que podemos decir que somos Fraternidad Escolapia para:

1. Ser fieles a nuestra Vocación Común.

Las comunidades cristianas surgen en la Iglesia por iniciativa del Espíritu de Jesús actuando en nosotros y nosotras. Cada comunidad tiene una misión concreta dentro de la Única Misión de la Iglesia que es anunciar el Evangelio. Evangelizar no es otra cosa que anunciar y hacer posible en cada momento histórico y en cada lugar, que se puede vivir según la propuesta de Jesús y alcanzar así la plenitud como seres humanos. A cada creyente y a cada comunidad les corresponde la parte de este anuncio según su propia realidad y los dones o carismas que



Dios le haya dado. Discernir la vocación personal y comunitaria no es otra cosa que descubrir en la propia realidad y en los regalos recibidos de Dios esta llamada.

Estoy convencido de que de todas las llamadas que hace Dios en la Iglesia a nosotros nos toca especialmente una: ***anunciar el Evangelio desde comunidades estrechamente ligadas a una Congregación Religiosa, en concreto dedicada a la Educación, en nuestro caso las Escuelas Pías.***

No es la única ni la mejor vocación posible para una Comunidad. Como hemos visto antes, podríamos haber elegido otro camino y no habría sido una “catástrofe”, pero creo que no habríamos respondido a la vocación que recibíamos. No hay modo de “probarlo”, pero sí hay ***signos de los tiempos***, no demasiado comunes por cierto, de que nuestra llamada iba por aquí: procesos educativos y catecumenados estables que desembocaban en comunidades adultas, apertura y visión de futuro de un grupo significativo de religiosos, una amplia misión educativa y pastoral para impulsar, disponibilidad de un grupo amplio de laicos y laicas,... Ser Fraternidad Escolapia nos abre un futuro que nos garantiza la posibilidad de ser fieles a esta llamada y profundizar en ella.

2. Profundizar en nuestra Vocación personal.

Pero a la vez que la razón comunitaria, creo que configurarnos como Fraternidad Escolapia nos permite a cada persona acceder a tesoros de otra manera difíciles de contemplar. La convivencia y complicidad con la Vida Religiosa Escolapia nos da la llave a una espiritualidad cristiana profunda por siglos de contraste y crisol. La herencia espiritual de Calasanz y más todavía de los primeros siglos de vida cristiana nos llega a través de personas, comunidades y obras en las que pervive la esencia del Evangelio.

Profundizar en nuestra vocación nos exige definir nuestra propia espiritualidad, nuestros propios caminos de acceso a Dios, pero sin duda el crecer enredados a las Escuelas Pías, a su historia, a sus lugares a sus personas, a sus presencias,... nos permite asumir este reto con la seguridad de que lo vamos a conseguir.

3. Participar en la Renovación de la Iglesia para que le Mundo crea

Así, desde este modo y lugar particular que es la Fraternidad Escolapia, hacemos una aportación, creo que valiosa, a la Recreación de la Iglesia, sin otra intención que no sea ser fiel signo del deseo de Dios para el Mundo: que todos seamos Uno. La Iglesia de Jesús sólo seremos útiles para el Plan de Dios si extendemos las posibilidades de ser y vivir libres según El.

La Fraternidad Escolapia será, ya es, un de esas “zonas liberadas” donde se demuestra por la vía de los hechos la Nueva de Jesús: el Reino ya está entre nosotros.





DIEZ RIQUEZAS, ENTRE OTRAS, QUE APORTA LA FEP A LAS EE.PP. DEL FUTURO

Miguel Angel Asiain

A estas alturas de la presencia del laicado en las Escuelas Pías, hay afirmaciones que se deben hacer con rotundidad. Por ejemplo, que las Escuelas Pías del futuro no podrán prescindir ya de los laicos. Y esto es un convencimiento. O que es imposible pensar en las Escuelas Pías actuales sin la participación del laicado en la vida y misión de muchas Demarcaciones. Y esto es una experiencia. O que la presencia de los laicos en la Orden no es el fruto de un oportunismo barato, por mucho que se revista de aires de fiesta, sino el resultado de un nuevo modo de ver y vivir la Iglesia y todo lo eclesial. Y esto es un hecho.

Todo lo anterior, tanto entre los laicos como entre los religiosos, muchos lo afirman y lo experimentan desde hace muchos años. Otros, se han ido convenciendo poco a poco, pero ya se han convertido, ¡gracias a Dios! No me cabe duda de que aún están quienes en este tema se encuentran en la incertidumbre, pero al final su voz se unirá a la de los anteriores o sino se extinguirá. Tarde llega a muchos corazones los efectos del Concilio Vaticano II, que casi lo tenemos olvidado ya del tiempo que ha pasado desde su celebración, ¡pero llega! Por fin tenemos más hermanos en la participación del mismo carisma, que se encuentran codo a codo con los religiosos escolapios en el mismo barco.

Pero ahora no se trata ya sólo del laico individuo. Ahora se habla de la Fraternidad. Cuando se van a cumplir los dieciséis años de la edición por la Congregación General del cuaderno *La Fraternidad de las Escuelas Pías*, la definía así: "Es una asociación de fieles que se vincula con el espíritu de S. José de Calasanz y con la Orden de las Escuelas Pías. Su fin fundamental es ofrecer a los laicos, que hoy día se van haciendo más conscientes de su dignidad de miembros del Pueblo de Dios y de su vocación y misión en la Iglesia y en el mundo, la oportunidad de secundar plenamente esta llamada específica en el surco de una espiritualidad y una tradición que puede proporcionar un peculiar apoyo a quien desea trabajar en el campo educativo" (n. 1).

Ha pasado ya mucho tiempo de cuando se redactaron estas líneas; se ha ido acumulando mucha experiencia desde entonces y quizá convendría hacer algunos retoques al documento. Pero ahí está; en muchas partes se ha encarnado, y existen, con toda su riqueza, las Fraternidades de las Escuelas Pías. En el momento presente se están dando pasos hacia una Fraternidad no ya simplemente local, sino provincial, y, después, ¡Dios quiera!, a una de toda la Orden. Se está ensanchando la perspectiva. Y nadie sabe aún el punto final al que nos conducirá este camino de gracia y de íntima relación.

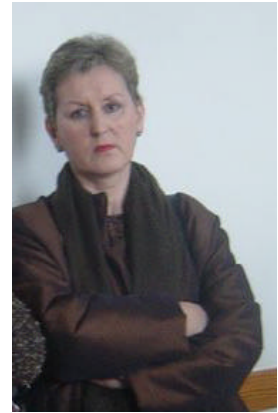
La pregunta está lanzada, ¿qué aporta la Fraternidad a las Escuelas Pías del futuro? He aquí algunas sencillas respuestas. Individualmente poseen su riqueza. Sumadas, quizá no aumente esa riqueza, pero cada respuesta adquiere mayor solidez.

Dicho de una forma sencilla, aporta:



- ? *Una nueva vitalidad.* Entre la Fraternidad y las Escuelas Pías se establecen vasos comunicantes, por lo que no sólo se recibe, sino se da; no sólo se da, sino también se recibe. La riqueza de una enriquece a la otra, y al revés.
- ? *Una nueva manera de vivir el carisma calasancio.* No lo viven sólo los religiosos en sus comunidades ni los laicos individualmente. También el laicado expresa y realiza la participación en la vivencia del carisma en comunidades laicales, del género que sean. Es ciertamente enriquecedor para la Orden constatar y experimentar esta realidad.
- ? *Una nueva forma de vivir todo en el futuro.* No aislados. Ni cada uno por su parte, luchando su propia batalla. Juntos. Unidos. Realizando un frente común, mucho más vivo y operativo. Imaginando juntos, pensando juntos, trabajando juntos. Respondiendo juntos a los desafíos que tiene hoy la misión escolapia.
- ? *Una nueva manera de construir el futuro del carisma calasancio.* Aunando fuerzas seremos más eficaces. Y más despiertos para darnos cuenta hacia dónde hay que caminar y cómo hemos de trabajar y vivir. Nos ayudaremos comunitariamente en el discernimiento de los nuevos campos de misión, de saber encarnar lo que Calasanz quiso para bien de la Iglesia.
- ? *La posibilidad de hacer visible el carisma de Calasanz en ambientes más amplios y diversificados.* La Fraternidad tiene la posibilidad y las fuerzas suficientes para hacer presente el carisma de Calasanz en lugares donde los religiosos o no pueden llegar o no pueden entrar o encuentran para ello mayores dificultades e incluso la imposibilidad de estar donde quisieran estar.
- ? *La facilidad de traducir la espiritualidad de Calasanz a la existencia del hombre de la calle en la vida de todos los días, en su condición laical.*
- ? La posibilidad de renovar, alimentar y enriquecer la dimensión eclesial de la Orden por la propia dinámica eclesial de la misma Fraternidad.
- ? *La gracia de servir a la Iglesia de una manera laical,* poniéndose a disposición de su acción apostólica a favor de los niños y jóvenes, sobre todo de los más necesitados.
- ? La seguridad de que la misión escolapia alcanzará a muchas más personas que a las que hubiera llegado si no existiesen.
- ? *Una nueva fortaleza en toda la Orden* cuando los vínculos de las Fraternidades de las distintas Demarcaciones se estrechen entre ellas.
- ? *Una llamada a la conversión* porque los miembros de la FEP pueden vivir con mayor radicalidad ciertas realidades a las que nos hemos acostumbrado en la vida religiosa y, por consiguiente, han perdido algo de su riqueza inicial.

No cabe duda que la Fraternidad de las Escuelas Pías es para la Orden de las Escuelas Pías una *nueva gracia* de Dios que enriquecerá el modo de vivir la espiritualidad calasancia; que servirá a la *vivencia de obediencia* al mandato de Jesús como aparece en Mt 20,28 al alargar a muchos lugares la misión que los religiosos solos no podrían alcanzar; y que aportará la *alegría de una vivencia común* del legado de José de Calasanz, el padre de todos, laicos y religiosos.





MISIÓN DE LA FRATERNIDAD PROVINCIAL Y PROYECTOS DE FUTURO

Raúl González

Me gusta pensar (y lo siento así) que la FEP provincial, al margen, o mejor, “por encima” de consejos locales y provinciales, de equipos y comisiones, de unos órganos y otros, por encima de todo tipo de estructuras, sin quitarles la importancia que tienen, es **una comunidad cristiana**. Sí, una comunidad que traspasa los límites de mi núcleo comunitario y que me “invita” a mirar más allá de mi Fraternidad local, más allá de lo que quizás históricamente he sentido como única referencia y que ahora, con esta nueva realidad (que igual, si nos paramos a pensar, por el recorrido que llevamos juntos, no es tan novedosa) se amplía. Me gusta pensar, digo, que la FEP provincial va a ser “**mi (nuestra) comunidad**”, y como tal, no se le puede escapar ninguna dimensión que se le presupone a cualquier comunidad cristiana. Una de estas dimensiones es **la misión**. La misión de cualquier comunidad cristiana y por lo tanto también de nuestra FEP provincial (¡mira!, me ha salido un posesivo en primera persona del plural... ¿no os decía que ya la siento como mía-nuestra...?) es la **construcción del Reino**. Jesús comenzó su misión llamando a hombres y mujeres a quienes fue diciendo personalmente: “*Déjalo todo, ven y sígueme*”. Los escogió, los amó y les invitó a ser sus amigos. Jesús vivió en comunidad con ellos, y les envió a cumplir su misión: anunciar la Buena Nueva a los pobres, curar a los enfermos y liberar a la gente expulsando demonios... La misión se fue convirtiendo así en la alegría de dar la vida por los otros... **La misión de una comunidad cristiana (= FEP provincial) es ser fuente de vida para los demás, es decir, dar una esperanza nueva, un sentido nuevo a su vida...** Y nosotros, como miembros de una comunidad, nos hemos de sentir llamados a vivir y compartir nuestra fe en ella; nos sentimos convocados por Jesús a llevar adelante nuestra misión allí donde haga falta... No trato con todo esto de dar ninguna lección sobre la misión de una comunidad, ni de descubrir cosas que quizás están ya muy sabidas, pero creo que viene bien recordar todo esto. No pretendo tampoco hacer reflexiones estériles “escapándome” de lo concreto, sino situar el marco general de cómo entiendo yo la misión desde la FEP provincial, ya que si la vivimos como una comunidad, una gran comunidad (¡qué suerte!), cobra más sentido hablar de “su” misión: todos sus miembros no sentiremos enviados a transmitir el mensaje de Jesús a los demás y a tomar una actitud activa y moral por la solución de los problemas que afectan al mundo, comenzando por los más cercanos.

Pero no nos olvidemos del “apellido” de nuestra comunidad cristiana. FEP significa Fraternidad de las Escuelas Pías. Nuestra comunidad (= FEP provincial) es una **comunidad cristiana escolapia**, lo cual significa una opción por parte de los religiosos, que nos abren sus puertas, y de los laicos, que aceptamos la invitación, de **participar del mismo carisma**. O mejor, más que una opción, el ser comunidad cristiana escolapia supone el **regalo**, la **oportunidad**, el **don** de compartir con la Orden, de **participar junto con los religiosos del carisma calasancio**, lo que nos lleva a disfrutar no “sólo” de una **misma misión**, que es el título de este artículo, sino de elementos que nos hacen profundizar más en nuestro caminar conjunto con los religiosos: la **espiritualidad** y la **vida**. Llevamos años madurando y viviendo esta realidad, pero el inminente nacimiento de la FEP provincial es la excusa perfecta para



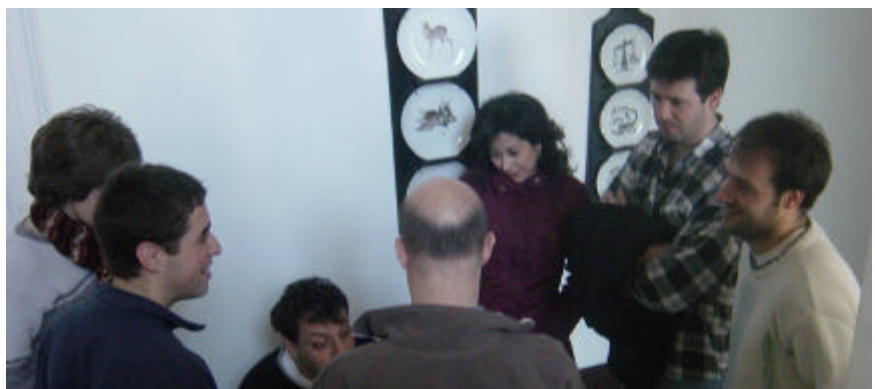
volver a recordarlo, volver a tomar conciencia, volver a saborearlo quizás... El carisma escolapio aporta una serie de claves que nos atribuyen una **identidad específica dentro de la Iglesia Universal**, y que nos hacen vivir nuestra espiritualidad y enfocar la vida y la misión leyendo la realidad *“desde los ojos de los niños”*, en especial, de *“los niños pobres”*. Además, participar de un mismo carisma supone compartir decisiones, proyectos, sueños... que nos permiten darle cada vez un significado más profundo a nuestro “caminar conjunto”.

Como Provincia de Vasconia, a todos (religiosos y laicos) **nos unen ya muchas cosas**: nos une la fe en Jesús, nos une el carisma calasancio, el camino compartido, nuestra misión general como cristianos de construir Reino aquí en la Tierra, nos unen algunos proyectos conjuntos en los que participamos miembros de distintos lugares de la Provincia, como por ejemplo Bolivia, el ministerio laico de pastoral, el acompañamiento hacia la FEP de Andalucía el curso pasado y hacia la de Aragón en el presente curso... (a partir de ahora no habrá que hablar de proyectos conjuntos, porque todos lo serán, aunque habrá que ver cómo seguir avanzando en este cambio de perspectiva desde la cual superemos los localismos y sintamos que todos los proyectos son de todos...); nos hemos visto en encuentros, en ejercicios espirituales, campamentos con chavales, cursillos... Tenemos muchos lazos, muchos puntos de unión, y **la FEP provincial nos va a permitir dar forma a cómo compartir más y mejor nuestra misión como cristianos en general, y nuestros proyectos escolapios concretos en particular**. ¿No es mejor aunar esfuerzos, juntamos más gente para llevar adelante los proyectos que ya tenemos entre manos y para dejar que surjan otros nuevos? ¿Acaso no es verdad que la riqueza de una comunidad es mucho más que la suma de sus individuos? ¿No es cierto que nuestro gran descubrimiento como miembros de una comunidad cristiana es el enriquecimiento personal que supone el compartir vida con los hermanos? ¿Y no es cierto que este enriquecimiento, este profundizar en el compartir, es aplicable a nuestros proyectos? Así lo pienso yo. El compartir (más) los proyectos, el que haya más personas conocedoras de los mismos, va a aportar, seguro, mucha riqueza: más perspectivas y más puntos de vista, más ideas, más creatividad, más valor y más respaldo comunitario ante nuevas iniciativas, ante nuevas locuras, más novedades, más obreros, que la mies es mucha... Es decir, que **la FEP provincial va a posibilitar, a mi modo de ver, tener más visos de éxito en los proyectos que tenemos entre manos, y más posibilidades de que surjan otros nuevos**. Y lo que es más importante, el éxito en nuestros proyectos no significa el vanagloriamos de “lo bien que lo hacemos”, sino que las personas que lo necesitan, los “destinatarios” de los mismos, van a beneficiarse de una labor mejor hecha. Y esto es lo que hemos de buscar. Una comunidad (= FEP provincial) está llamada a ser luz en un mundo que a veces parece envuelto en tinieblas, fuente fresca para la Iglesia y para todas las personas del mundo, y tiene la obligación de dar fruto. La luz de la FEP provincial ha de convertirse en más intensa que lo que era hasta ahora, y los frutos, con la ayuda de Dios, en más significativos y abundantes.

Y toca soñar. Todos los inicios han de ser ilusionantes. Y el primer sueño que se me ocurre es que **Dios está ya soñando con nuestra FEP provincial** (otra vez el posesivo...). Tenemos que hacerla nacer dentro del plan que Dios tiene para nosotros; llevarla adelante intentando no despistarnos de lo esencial y convertirla en respuesta a la llamada de nuestro Padre que, como Creador de todo lo existente, queremos que sea el único protagonista en el alumbramiento y desarrollo de una nueva criatura suya; y que Él nos ayude también a renovarla cada vez que caigamos en la cuenta de que nos dormimos en los laureles...

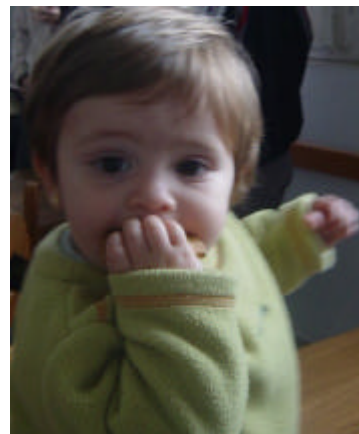
Y toca **soñar también con lo que podemos hacer juntos**, lo que podemos construir entre todos: atentos a la realidad y a lo que el Espíritu sople y nosotros buenamente vayamos escuchando y entendiendo...:

- ? Y sueño con **nuestros chavales**, como soñamos todos, por que la FEP provincial sea una referencia y una desembocadura pastoral atractiva, de calidad, que merezca la pena... Y que nuestros chavales, como lo fueron para Calasanz, sean una de nuestras grandes preocupaciones: los de nuestros colegios (¡seis colegios!), los de nuestros procesos (y ahora “me da igual” Mikel Deuna, que Kirikiño, que Bidean, que los chavales de San Francisco o los procesos que sean... porque todo es de todos...), los



de nuestras parroquias, ...

- ? Y sueño con que nuestros **proyectos escolapios en América** sean cada vez más de todos. Que todos los miembros de la FEP provincial nos sintamos partícipes de estos proyectos, iniciados hace muchos años por la Orden y que han supuesto en los últimos tiempos todo un avance bien real en el caminar conjunto entre religiosos y laicos, porque un día nos abrieron las puertas a la colaboración en los mismos. Que Bolivia, Brasil, Chile, Venezuela sean responsabilidad de todos, que entre todos los sigamos manteniendo, aseguremos su continuidad, respondamos con madurez a la apuesta y la confianza mutua que hemos puesto unos en los otros. Que América Latina en general sea nuestro proyecto transoceánico (de momento...) y nos sintamos igual de cercanos a los niños quechuas del altiplano, que a los chinitos venezolanos, a los mapuches chilenos o a los meninos da rua brasileiros... Y sueño también con relevos formados por comunidades en las que sus miembros procedan de varios sitios de la Provincia (¡y de otras demarcaciones...!), con la riqueza que seguro esto aporta...
- ? Y en definitiva sueño con que **todos sintamos que todos los proyectos son de todos**: todos tenemos la responsabilidad de sacarlos adelante. ¿No es misión indispensable de toda comunidad acompañar la vocación de cada uno de sus miembros, impulsarla, provocarla, animarla...? ¿No tenemos la responsabilidad de preguntar por el compromiso de cada uno de nuestros hermanos comunitarios y ayudarlo en lo que podamos? ¿Y no he empezado este artículo diciendo que la FEP provincial es una comunidad? Concluye tú mismo...
- ? Y sueño con que **sigamos caminando con gente de otros sitios**, que sigamos estrechando lazos y **compartiendo con profundidad el carisma calasancio**, la vida y también la misión con otras FEP... Y que acudamos donde haga falta cuando se nos pida que acompañemos el nacimiento de nuevas FEP, porque, de alguna manera, esta manera de incardinarnos en la Iglesia, por mediación de la Escuela Pía, *“es la mejor manera que hemos encontrado de servir a Dios”*, y a los hermanos, y a la Iglesia..., *“y no la dejaremos por nada del mundo...”* Y que tengamos ese horizonte cada vez más cercano de la **Fraternidad General**, en la que nuestra comunidad sea todavía más amplia y la **familia escolapia cada vez más numerosa y cercana**. Sueño con que el participar del carisma calasancio se convierta en una realidad cada vez más asumida, vivida y encarnada, con el inmenso abanico de posibilidades de futuro que esto presenta... Seguir formando parte de la Escuela Pía supone una gran responsabilidad, y apostar por la FEP provincial no se trata de un trámite puramente formal, estructural, sino un salto cualitativo, en el que todos (¡todos!) nos la jugamos, pero que nos permite soñar con nuevos proyectos y nuevas metas con más visos de éxito...
- ? Y sueño también con que **no nos vamos a “plantar”**. No nos vamos a conformar con los proyectos que tenemos entre manos. “La unión hace la fuerza”, y seguro que han de surgir nuevas iniciativas, nuevos proyectos conjuntos en los que **todos nos podemos pedir ayuda a todos** (¿no se abre aquí la posibilidad de ampliar nuestra experiencia de “movilidad” en nuestros núcleos comunitarios locales a una realidad de “movilidad intraprovincial” atendiendo a las necesidades que surjan en los distintos sitios...?). Apuesto por el nacimiento de nuevos compromisos en los que todos podemos aportar algo y que van a seguir acrecentando la ilusión de responder desde el Evangelio a los gritos continuos que el mundo sigue haciendo y que nos interpelan...
- ? Y sueño con que **tú también sueñes**, con el presente y con el futuro, y escribas tus sueños, o los compartas en la comunidad (= FEP provincial), y entre todos les demos salida, les demos respuesta...
- ? Y...



La FEP Provincial, su (nuestra) misión y los proyectos de futuro son para mí un manojo de sueños que, seguro, irán poco a poco haciéndose realidad. Dios está de nuestra parte...

LA EXPERIENCIA DE COMUNIDADES MIXTAS DE RELIGIOSOS Y LAICOS

Berna Arrabal



Quiero empezar aclarando que las siguientes líneas aportan, no tanto una reflexión sobre la experiencia de comunidades escolapias mixtas de religiosos y laicos, sino más bien una narración de mi experiencia personal.

Empiezo entonces por contar que pertenezco desde hace algo más de un año a la comunidad escolapia de Mikel Deuna, vinculada tanto a la Fraternidad Escolapia ITAKA Komunitatea como a la Provincia de las Escuelas Pías de Vasconia.

Cuando se me hizo la propuesta de movilidad para cambiar de pequeña comunidad e ir a Mikel Deuna, recuerdo especialmente que recé agradecido por la oportunidad que se me brindaba de participar con mayor intensidad de la vida escolapia en Bilbao. Y digo especialmente porque también recuerdo que no fue fácil dejar atrás más de cinco estupendos años de vida comunitaria centrada en otro proyecto (Altamira – Masustegui). O que hice daño a personas muy próximas a mí por no compartir con ellas suficientemente mi decisión para el cambio.

Hoy me siento más partícipe que hace unos años de la vida escolapia en Bilbao. Ésa que ni empieza ni termina en la Fraternidad Escolapia ITAKA. Quienes me conocen dirán que siempre me he sentido escolapio, y razón no les falta, pero pienso que este tiempo de estar en la comunidad mixta de Mikel Deuna ha fortalecido mi adhesión a Jesús desde las claves escolapias.

Mikel Deuna me ha regalado experiencias concretas en las cuales los escolapios me han acogido abriéndome su casa. Ahí están, por ejemplo, las misas y mesas compartidas en Agosto y en Noviembre, celebrando juntos ese divino acontecimiento que es San José de Calasanz.

A muchos escolapios los conocía de oídas o a partir de una relación profesor – alumno pero hoy (y espero que sea un sentimiento recíproco) la relación mutua creo que es de compañeros, de hermanos, de “cómplices en escolapio”. Al menos, ahí van algunas experiencias que a mí me hablan de ello.

He compartido y comparto “x” horas de reunión con compañeros escolapios para sacar adelante la gestión de un colegio escolapio, que tiene tela, ¿verdad que sí?

Os narro a continuación mi vivencia en el núcleo de techo de la comunidad mixta de Mikel Deuna durante algo más de un año. Lo hago aunque desde hace ahora mes y medio sigo en la comunidad pero ya no vivo en el techo. Y es que he discernido, con el apoyo de la comunidad y de personas cercanas, que mi opción vocacional por la vida de pareja requiere ahora dedicarle más atención, tiempo y espa-

cio que el que le he venido dedicando. Sin embargo, y pese a que no ha pasado tiempo suficiente para una relectura profunda de esta experiencia de techo en Mikel Deuna, no dudo en absoluto de lo gozosa que ha sido para mí la convivencia en “familia escolapia” (una vez más, espero que sea un sentimiento recíproco, ¿no?). He convivido con dos laicos y dos religiosos escolapios y me he sentido miembro de una familia; eso es, así de claro, una “familia escolapia”.

He gozado de la convivencia con personas en ciclos vitales distintos al mío (es lo que tiene ser el más joven de ese núcleo de techo). Siendo también distintas nuestras opciones vocacionales, he vivido aquello que escriben los que saben: la riqueza de esa pluralidad de vocaciones y situaciones vitales.

Se me ha regalado la oportunidad de descubrirme apasionado por la misma causa. En tantas comidas y cenas en los que el tema de conversación da vueltas y vueltas sobre “lo único”: ese día a día del colegio, obra escolapia que tiene encomendada nuestra comunidad. O sea, vamos, igualito que una familia “estándar” donde “lo único” es, por ejemplo, el día a día del cuidado de los hijos que esa familia tiene encomendados.

Recuerdo con cariño esas Completas de la liturgia de las horas rezadas a última hora de la noche, “a medio bostezo” pues, cuando en más de una ocasión uno siente con intensidad que la Escuela Pía somos todos los que, amparados por María, empujamos para que el carisma de Calasanz siga adelante día tras día en tantos lugares del mundo. Un carisma que no es propiedad privada de una Orden y que se socializa a través de redes por entre las que se palpa el Reino, redes que ensanchan la vida, la misión y la espiritualidad escolapia. Recuerdo con cariño el sentimiento de que muchos escolapios me acompañan en ese rezo y, porque no, en ese “bostezo y medio”, que la mies es mucha... y el cansancio...

Me he sentido “cómplice en escolapio” soñando junto a escolapios sobre, por ejemplo, la presencia escolapia hoy y mañana en Bilbao, o sobre la pastoral vocacional específica, o...

Veis que son experiencias pequeñas, cotidianas, quizá poca cosa, pero ¿no se revela Dios en lo sencillo?

Ésta es mi experiencia en la comunidad mixta de Mikel Deuna y doy gracias a Dios por el regalo que me hace de poder vivirla y la oportunidad que aquí se me brinda de poder compartirla con vosotros para así más y mejor saborearla.

Un abrazo en Calasanz.



EL MINISTERIO DE PASTORAL EN LAS ESCUELAS PÍAS Y EN LA FRATERNIDAD



Pablo Santamaría

“La experiencia más hermosa que tenemos a nuestro alcance es el misterio... la certeza de que existe algo que no podemos alcanzar” (A. Einstein)

Releía una y otra vez el título de este artículo por aquello de ver qué me inspiraba. Quizá por el cierto tono solemne del mismo había decidido empezar con el típico “El ministerio de pastoral es esto y esto otro en la Iglesia...”. Otra posibilidad era la vía descriptiva que consistiría en indicar dónde está situado cada ministro y

lo que hace. En cualquier caso me puse a repasar lo que ya habíamos escrito explícitamente sobre este tema y he aquí la primera sorpresa que me he llevado al respecto; ¡es bastante!

Comenzaba revisando el tema 6 del Papiro que dedicamos a la formación comunitaria, en concreto, el referido a los ministerios. Abundantes páginas en clave de modernidad, es decir densas, sobre carismas, ministerios ordenados y laicales, sacramentalidad y ministerios,... Incluso una amplia reflexión sobre “¿Por qué no mujeres al ministerio ordenado?” De ahí pasé a releer un folleto titulado “Ministerios en Itaka” que fue preparado para trabajarlo en encuentros con las comunidades, ¿recordáis?

Y la lectura no terminaba. Porque nuestra experiencia, reflexión y práctica ministerial aparece en un par de artículos en Ephemerides Calasantiae (la revista de la Orden), en temas preparados para el Catecumentado, en el material enviado a Cullera con motivo del último simposio de pedagogía, en diferentes Papiros sobretodo de informes, incluso en un libro titulado “Los laicos y el futuro de la Iglesia” de Jesús Martínez Gordo (¿no es significativo que “nuestro” ministerio laico de pastoral aparezca como una de las experiencias más relevantes en Europa en un libro dedicado al futuro de la Iglesia?). Curiosamente entre las conclusiones del libro se citaba la ausencia generalizada de un Estatuto sobre los ministros laicos que recogiera la identidad, eclesialidad, formación, comunitariedad,... ¡Ay va! – me dije- si se me olvidaba el Estatuto laico de pastoral que durante dos años redactamos en Vasconia.

Y de ahí al último anuario de las Escuelas Pías, “Pizca de novedad”, ¿a que no acertáis cuál es una de las primeras experiencias que aparece? En fin, que si alguien quiere recordar, profundizar, aclararse o simplemente empezar a entender la fundamentación, sentido y práctica de los ministerios ya he dado unas cuantas pistas. Estamos a la orden para facilitar cualquiera de los documentos anteriormente referidos o para compartir de primera mano dudas sobre todo ello.

Lo segundo que me surge al repasar todo esto son un montón de interrogantes: ¿hasta qué punto está interiorizado el ministerio pastoral?, ¿se conoce?, ¿habrá ayudado a clarificar el tema de los ministerios en ITAKA?, ¿lo tenemos claro los ministros? Pienso que en gran medida sí por los siguientes indicadores:

- ? Tal y como siempre hemos dicho, los ministros estamos en los “puntos neurálgicos” de la acción pastoral local y provincial: PK, asesores, coordinadora, Permanente, Fundación, equipos provinciales, formación,... Entre otras cosas esto evita que la encomienda de la animación pastoral de la comunidad en clave de ministerio no viva en la inopia alejada de la realidad pastoral. Supone por cierto una prevención contra el peligro de clericalización.
- ? En relación con esto, la “fe” puesta en el ministerio pastoral al darle un voto de confianza a la hora de cómo hacerse presente en la Comunidad es muy significativa. En totalmente comprensible las dudas y recelos sobre este punto, pero paradójicamente se convierte en un reforzador del buen quehacer de los ministros y de su autocomprensión como servidores de la Comunidad.
- ? El no ser sujeto de elección a la Permanente, mientras dura la encomienda pastoral, sitúa correctamente el ministerio como servicio ya asumido por otras vías a toda la comunidad.
- ? Dimos un gran salto al pasar de los ministros al Equipo de ministros.



? La comunión entre todos los ministros de pastoral es real y efectiva.

Entonces la pregunta que queda en este momento es, ¿qué temas están más flojos todavía? O en clave positiva, ¿qué avances requiere el ministerio pastoral? Esto último teniendo también en cuenta la actual coyuntura de nacimiento de la FEP provincial. Indico algunos aspectos que se me ocurren:

- ? En relación a cómo se percibe el ministerio en el seno de la Comunidad voy a utilizar un símil lingüístico. El lenguaje tiene una dimensión sintáctica (normas, reglas,...), otra semántica (sentido, significado de los actos de habla,...) y otra pragmática (práctica, función,...). Creo que el ministerio pastoral tiene muy desarrollado su marco sintáctico y en gran medida el pragmático, pero la parte semántica todavía es débil. Vivimos en una cultura funcional donde la pregunta básica es ¿cómo funciona?, esto es, ¿qué hace?, ¿para qué sirve? En experiencias de más de una dimensión son necesarias también otras preguntas, ¿qué significa?, ¿qué acontece? ¿qué simboliza?... El ministerio pastoral no se puede entender del todo sin cierta claridad sobre estas preguntas y creo que aquí tenemos un reto permanente.
- ? Especialmente cuando hay experiencia sacramental se agudiza el punto anterior. Otro de los retos que tenemos es clarificar bien la esencial diferencia entre el ministro laico y ordenado. No es que haya habido problemas al respecto pero es importante que se visibilice y entienda bien que en el tema de los sacramentos, principalmente la eucaristía, no es lo mismo el cura que el ministro laico.
- ? Otro paso que podemos dar es interiorizar el título propuesto en este artículo. Por un lado, pasar de pensar en “el equipo de los ministros de pastoral” al “ministerio pastoral en equipo”. A mí ya me ha ayudado a avanzar este nuevo enfoque. Por otra parte, a raíz de la FEP provincial los ministros laicos no seremos sólo ministros de Bilbao, Pamplona, Tolosa..., sino de toda la Comunidad, es decir, de la FEP. Analizar las consecuencias de esto será importante.
- ? Vivimos en una cultura de procedimientos. La legitimación de ciertas realidades (no digo ya su “legalidad”) no se alcanza exclusivamente desde contenidos. Es por ello importante que para todos los ministros laicos de la Provincia se desarrolle un proceso común de participación comunitaria que permita una buena recepción. Es una oportunidad para clarificar también la diferente vía por la que los ministros ordenados de la Comunidad justifican su presencia y autoridad entre nosotros.
- ? Queda pendiente compartir una reflexión entre sobre la experiencia matrimonial y familiar de la mayoría de los ministros laicos.
- ? Decíamos que una forma de prevenir la clericalización del ministerio es estar muy en contacto con la vida de la comunidad. Las pequeñas comunidades ayudan a ello invitando, sugiriendo, proponiendo, corrigiendo... a los ministros. Aunque ya se hacen estas cosas tienen que seguir desarrollándose.
- ? El ministerio pastoral lo es también respecto a las obras que compartimos todos. Falta por clarificar asuntos como el de la comunidad cristiana escolapia, pero en general puede decirse que los ministros laicos de pastoral tenemos que ubicarnos correctamente ante todos los agentes de estas obras (si es un colegio; profesores y resto de personal, chavales, padres y madres,...).
- ? Creo que conviene abrir una reflexión sobre el ministerio del diaconado permanente. No tengo ni idea a qué conclusión podemos llegar, sólo constato la necesidad de pensar el asunto.
- ? Uno de los grandes retos es el tema de nuevos ministerios. En su caso, habrá que clarificar su relación con el ministerio pastoral.
- ? Como siempre pasa en estas cosas, los nuevos miembros entran en la comunidad no han participado de reflexiones, discusiones y planteamientos sobre los ministerios en este caso; ¿cómo transmitir y socializar en ello? Esto habrá que pensarlo bien desde antes de entrar a comunidad evidentemente.

Acabo. Todavía recuerdo el día que Pedro Aguado me comentó en un despacho del nuevo colegio de Lomas su propuesta de encomendarme un ministerio pastoral. Antes de marcharse me regaló un libro de Bernard Sesboüé titulado “No tengáis miedo”. Cuando lo leía era para mí y para ITAKA pura teoría. Hoy, 8 años después, es bastante lo que se ha avanzado pero, como siempre, es más lo que queda por avanzar. ¡Ánimo!



ESCOLAPIO LAICOS: LO QUE PUEDE SUPONER

Beatriz Martínez de la Cuadra y Alberto Cantero



Ya ha pasado un tiempo desde que el día 15 de Junio de 2002 en la capilla del Colegio Calasancio de Bilbao realizamos la promesa como Escolapios Laicos de la Provincia de Vasconia siete miembros de ITAKA- Fraternidad Escolapia y un año después, en el caserío de Arrázola, renovábamos dicha promesa

Esta nueva figura nace en nuestra Provincia para dar cauce institucional a la vocación escolapia que Dios ha suscitado en algunos seglares, siguiendo el mandato del último Capítulo General de iniciar experiencias de integración carismática y jurídica de laicos y laicas en la Orden según el documento “El laicado en la Escuelas Pías” aprobado por el mismo Capítulo General en 1997. Esta experiencia se rige por un Estatuto y Normas de Aplicación aprobados por la Congregación General “ad experimentum”, donde se recogen los derechos y deberes de los escolapios laicos y de la Provincia de Vasconia, que garantizan la fidelidad y el cuidado de la vocación recibida.

Las personas que hemos dado este paso hemos seguido un camino de conocimiento, vivencia y maduración del carisma escolapio a través de una intensa convivencia y colaboración con la Vida y Misión de la Orden. Nuestras experiencias de misión compartida en la labor pedagógica y pastoral del Colegio de Bilbao y nuestra pertenencia a la Fraternidad Escolapia de ITAKA y, durante varios años, a diversas comunidades escolapias en Bilbao y Venezuela, nos han permitido, creemos, profundizar tanto en una vocación laical significativa como en una identidad calasancia contrastada.

Antes de cualquier otra puntualización, lo primero que parece obligado afirmar, es que la vocación del



Escolapio Laico tiene su origen en un deseo de Dios de ofrecer a los miembros de las comunidades y fraternidades escolapias, a la Orden de las Escuelas Pías y a toda la Iglesia, una nueva forma de seguir a Jesús. Lo que suponga para unos y otros, dependerá de cómo recibamos este ofrecimiento de Dios y cómo le respondamos. Aquí van algunas claves para ello.

Para los laicos y laicas de las Fraternidades Escolapias que lo deseen

Para quienes en su camino de ir descubriendo la voluntad de Dios optaron un día por la vocación laical dentro de las Fraternidades Escolapias, la figura del Escolapio Laico supone una mayor profundización en esta doble vocación. De este modo, a través de esta forma concreta de seguimiento de Jesús, escolapia y laical, el Escolapio Laico, al vincularse más estrechamente a la Orden de las Escuelas Pías, subraya algunos elementos de su vocación que le van a permitir acceder a una realidad de mayor apertura, fidelidad y firmeza en la búsqueda de esa voluntad divina:

- ? Una vinculación directa a una historia carismática de más de 400 años de encuentro con Dios en el niño y la niña pobre.
- ? Una pertenencia eclesial a través de comunidades extendidas por todo el Mundo, con una estructura organizativa estable y flexible.
- ? Una participación corresponsable en una Misión educativa y evangelizadora universal.
- ? Una estrecha cercanía al Signo que supone para cualquier creyente la Vida Religiosa.
- ? Una auténtica libertad ante las contradicciones propias de la realidad secular que está llamado a transformar.
- ? Un modo concreto para compartir totalmente los bienes materiales y vivir austeramente.
- ? Una alta disponibilidad ante las necesidades de la Misión.
- ? Una definitividad en la identidad carismática, la pertenencia eclesial y el compromiso misionero.

Para las comunidades laicales.

Una Comunidad está viva, cuando en su seno, surgen y se reconocen, por obra y gracia del Espíritu, diversos carismas, vocaciones, encargos y ministerios. Es en la Comunidad donde Dios prefiere entregar sus dones, que en definitiva, están dirigidos a cumplir la misión de la Iglesia y a fortalecerla. Reconocer y acoger esta nueva vocación en las comunidades laicales, no es otra cosa que reconocer y agradecer la Vida de la Comunidad y la presencia y la acción del mismo Dios en ella. Las comunidades que así lo hagan, habrán dado un importante paso adelante en su Misión y en su propio fortalecimiento. Por otro lado, es el deseo de Dios el que todas las vocaciones sean complementarias y recíprocas, y por lo tanto, todos los cambios y reajustes que se den por el surgimiento y reconocimiento de la vocación del Escolapio Laico, serán siempre en beneficio de las demás vocaciones y de la comunidad. De este modo, las comunidades laicales estrechan también su vínculo con la Escuela Pía, a la vez que en ellas se diversifican los itinerarios vocacionales, con lo que ello supone de riqueza y de garantía de fidelidad y respuesta a Dios y a sus miembros.

Para la Orden de las Escuelas Pías

Esta figura supone, en primer lugar, una prueba del éxito de la Misión escolapia que emana de la intuición original de José de Calasanz: *es a través de la educación en la Piedad y en las Letras de los niños, desde la más tierna infancia, como crecerán personas que sean capaces de servir a la Iglesia y transformar la Sociedad.* Es, además, una prueba del éxito de la

Vida Religiosa Escolapia, que llamada como está a ser signo en la Iglesia y de modo especial, entre los niños y jóvenes, ha atraído eficazmente a muchos hacia una vivencia significativa de su fe.

En segundo lugar, la vocación del Escolapio Laico debería ser un elemento, entre otros, que se asuma por parte de la Vida Religiosa Escolapia como una buena oportunidad de revisarse, resituarse y refundarse. La reflexión sobre lo propio y lo valioso de esta vocación es más fácil hacerla mirándose en los espejos de quienes, por diferentes vías, han recibido, y viven con gozo, el don de ser escolapios. Es indudable que el surgimiento de la vocación escolapia laica va a requerir, quizás, algún reajuste en la propia identidad escolapia religiosa, pero desde una clave necesariamente espiritual, no debería haber sino el dar gracias a Dios por tener que hacer sitio en la propia casa a nuevas y verda-



deras vocaciones escolapias que, a la vez que alegran la vida, preguntan, cuestionan y acrisolan la propia vocación.

Desde un punto de vista más práctico, la figura del Escolapio Laico debería asumirse, como una aportación, entre otras, al crecimiento y fortalecimiento de la Orden y de su Misión. La incorporación de nuevos perfiles vocacionales sugiere la posibilidad de aprovechar esta diversificación en aras de un mayor alcance de la Misión Escolapia: seglares y religiosos, laicos y sacerdotes, en una misma Misión Educativa y Evangelizadora, facilitarían la presencia escolapia en el centro y en los límites, en el acompañamiento pastoral y en el ámbito sacramental, en lo secular y en lo intraeclesial, en la diversidad y en la unidad.....

Para la Iglesia

Corriendo el riesgo, quizá, de pecar de soberbia, es indudable que la figura del Escolapio Laico aporta a la Iglesia fundamentalmente dos cosas: el fortalecimiento de un carisma misionero específico, el escolapio, y la irrupción de una nueva modalidad de pertenencia a la Iglesia, esto es, de un nuevo modo de seguir a Jesús desde la identidad laical vinculada estrechamente a una Orden Religiosa con una misión apostólica concreta.

Vivimos un momento en que la Iglesia afronta la urgencia de una reorganización total de su presencia y de su Misión. Observamos cómo algunas figuras vocacionales tradicionales se redimensionan y se resitúan ante los cambios históricos y culturales que vivimos. La gran aportación que hizo el Concilio Vaticano II ante estos cambios desde el punto de vista eclesiológico necesita, todavía, experiencias concretas para realizarse y dar frutos en forma de nuevas y diversas vocaciones que permitan a la Iglesia adaptarse y crecer en fidelidad a su Misión. La vocación del Escolapio Laico es un nuevo modo concreto, entre muchos, de responder a esta urgente necesidad. Esta figura del laico adulto vinculado estrechamente a una Congregación Religiosa se presenta como un fruto y una condición de posibilidad de la realización en plenitud de las vocaciones religiosas y sacerdotales y, de algún modo, apunta y sugiere nuevas formas de ser Iglesia, Pueblo de Dios en marcha: comunidades de pares, con diversas vocaciones complementarias e interdependientes, hombres y mujeres, laicos, religiosos y sacerdotes, compartiendo una única misión...Es la Iglesia que apunta desde el Concilio y que, como todo lo nuevo, necesita ensayos valientes y experiencias decididas como esta.

Para el Mundo.

Y como la Iglesia debe ser la Luz del Mundo, no podemos terminar esta reflexión sin apuntar al menos, la aportación que puede hacer la figura del Escolapio Laico, en concreto, y cualquier vocación laical significativa en general, a la transformación de la realidad. Como dice el Concilio, la vocación laical se presenta para la Iglesia como la necesaria Sal en aquellos ámbitos donde las demás vocaciones tienen mayor dificultad en estar presentes. Las realidades familiares, sociales, culturales, políticas, laborales, educativas, son espacios de especial importancia para el compromiso de los laicos. En estos momentos más que nunca, cuando muchas ideologías y organizaciones que buscaban lealmente la humanización de las sociedades se resienten ante el embate de las fuerzas deshumanizadoras, es la Iglesia, y especialmente los laicos, quienes deben redoblar el esfuerzo que han hecho hasta ahora para sumar sus energías a todos los intentos que desde instancias creyentes o no, empujen la Historia hacia la liberación de todas las personas de todas sus ataduras. Hoy más que nunca, urge que al ingente trabajo realizado hasta ahora por la Iglesia, sobre todo, por sus vocaciones más misioneras, se incorporen oleadas de laicos y laicas dispuestas a asumir con responsabilidad su Misión. La vocación del Escolapio Laico debe ser una vía para responder a esta urgencia. Que así sea.



COMPARTIR FRATERNIDAD Y DEDICACIÓN EN UN COLEGIO ESCOLAPIO

Aitor Errasti



El descubrimiento del carisma escolapio y la opción por ser FEP

Muchas veces es bueno pararse un momento para releer la propia historia personal y comunitaria, y es precisamente en esa relectura donde cada uno hace consciente las opciones que ha ido tomando, o dicho en clave cristiana, aquellas a las que Dios le ha ido llamando, a lo largo de su vida.

Ya hace muchos años algunos decían que nosotros teníamos un “estilillo” concreto de plantearnos la fe, nuestro estilo de vida, nuestro compromiso, etc. Si a nosotros nos hubieran hablado hace quince años de lo que era el carisma escolapio posiblemente no habríamos entendido demasiado y mucho menos habríamos relacionado eso con nuestra propia vida. Sin embargo, ahora no seríamos capaces de entendernos a nosotros mismos si no es a partir de lo que ha significado el descubrimiento tanto personal como comunitario de ese carisma.

Este proceso de descubrimiento se ha desarrollado a partir de la experiencia de compartir la misión con los religiosos escolapios y en un lugar muy concreto, en un colegio escolapio. Precisamente ha sido a partir de la dedicación a la educación, evangelización y transformación social, tanto desde el ámbito escolar como desde el extraescolar, tratando de llegar al niño y al joven en todas sus facetas, como hemos ido descubriendo ese carisma escolapio.

Gracias a ese descubrimiento, dos de las comunidades cristianas que han surgido en torno a los colegios escolapios de la Provincia han optado hace unos años por constituirse en Fraternidad Escolapia y una tercera se lo está planteando en estos momentos. Avanzando en ese caminar conjunto, las comunidades de los tres lugares nos estamos planteando la posibilidad de constituirnos en una Fraternidad Provincial como forma de superar el ámbito local y al mismo tiempo darnos mayores garantías de estabilidad y de soñar juntos y junto a los religiosos escolapios, respuestas a nuevas llamadas del Padre.

Una larga e intensa trayectoria de misión compartida entre laicos y religiosos en cada colegio escolapio: un proyecto global de colegio

Se podría decir que hoy en día la mayoría de los colegios están suficientemente preparados como para ofrecer una enseñanza académica de calidad. Han aumentado los recursos dedicados a este servicio, aun cuando nunca lleguen a ser suficientes, y la profesionalidad de las personas dedicadas a ello ha mejorado ostensiblemente.



Ahora bien, cuando hablamos de un colegio escolapio, no nos podemos conformar con hacer bien dicha tarea, que lo hacemos, sino que estamos hablando de un proyecto global de colegio que trata de llegar al alumno tanto desde el aula como desde fuera del aula y mucho más allá de lo puramente intelectual.

Una escuela a pleno tiempo, que trata de llegar al niño y al joven desde todos los ámbitos de la vida y facetas de la personalidad, una educación en clave cristiana, la transmisión y vivencia de valores humanos y evangélicos, la capacidad de soñar juntos por un mundo mejor y hacer realidad dichos sueños, el poner el acento y la atención en aquellos que más lo necesitan, la experiencia de una fe que llena y orienta toda la vida, un estilo de educación que trata de llegar más allá de la edad escolar,... todo esto supone ya un estilo de colegio muy determinado y que muchos de nosotros hemos experimentado y hemos hecho nuestro. De esto estamos hablando cuando hablamos de un colegio escolapio y cuando hablamos del proyecto global del colegio.

A la hora de poner en marcha este estilo educativo característico, ha sido fundamental en cada uno de nuestros colegios escolapios de la Provincia el impulso de la misión compartida entre los laicos y religiosos. Muchos han sido y están siendo cada vez más los ámbitos y las responsabilidades compartidas en este caminar conjunto entre laicos y religiosos a lo largo de todos estos años.

Yendo más allá, y admitiendo que para nosotros la misión es uno de los ámbitos fundamentales de nuestra vida donde nos descubrimos plenamente felices y fieles seguidores de Jesús, cuando hablamos de caminar conjunto estamos queriendo subrayar que compartimos mucho más que la misión, que lo que también nos une es una espiritualidad y una vida compartida. Uniéndolo todo, lo que compartimos es el carisma escolapio.

Precisamente desde ese compartir vida, espiritualidad y misión, y desde la conciencia de estar construyendo de esa manera una nueva Escuela Pía, es desde donde cobra pleno sentido la doble apuesta por una Fraternidad Escolapia Provincial y por la dedicación de muchos de nosotros a los colegios escolapios.

Somos unos cuantos los miembros de las Fraternidades que estamos en estos momentos colaborando desde el voluntariado o bien trabajando profesionalmente en los colegios escolapios de la Provincia.

Nuestra dedicación abarca diferentes ámbitos y tareas: en el ámbito extraescolar, servir de apoyo clave a la tarea que realizan los monitores de los procesos pastorales de edades escolares así como garantizar el acompañamiento de los jóvenes que continúan en procesos catecumenales y de discernimiento y opción por la comunidad. En el ámbito escolar, impulsar desde esa clara identificación que antes mencionaba, las señas fundamentales de identidad del centro. Todo ello desde la clave de disponibilidad a aquello que en cada momento se necesite y en función también de las opciones vocacionales diversas. Así lo entendemos y experimentamos en nuestra vida y así lo queremos transmitir a todos aquellos que nos conocen.

Quisiera finalizar mi breve reflexión dando las gracias a Dios y a la Escuela Pía por haber tenido la oportunidad de descubrir este tesoro escondido y al mismo tiempo animándoos a todos a que sigáis descubriéndolo también en vuestras vidas.



LA FRATERNIDAD Y LA FUNDACIÓN

Javi Aguirregabiria

Hace ya unos años dimos en ITAKA un paso que supuso un salto cualitativo tanto para nuestra Fraternidad como para las Escuelas Pías: la constitución conjunta de una Fundación para hacerse cargo de todos los proyectos que antes gestionábamos desde la Fraternidad y para dar participación jurídica a proyectos que dependían de los escolapios y llevábamos conjuntamente religiosos y laicos.

Ya entonces intuíamos la importancia de esta decisión pero no está de más, en el momento que ahora vivimos de dar otro paso clave, recordar (= volver a llevar al corazón) lo que nos está suponiendo la opción de entonces.

1. La Fundación es un paso clave en el compartir religiosos y laicos. Unos y otros nos “atamos” con esta configuración jurídica. Queremos juntos hacer cosas. Ya estábamos haciendo muchas en la tarea educativa, en América,... Pero ahora son proyectos más conjuntos, porque incluso están gestionados por una entidad común. Ahora son unos cuantos proyectos. ¿Seremos capaces de ampliarlos en el futuro?
2. Es un paso de todos. De todos los miembros de la Fraternidad y de todos los escolapios de Vasconia. Habíamos dado pasos más individuales: los cooperantes en Venezuela o Bolivia, los que pertenecían a una comunidad mixta, los que dedican su profesión a proyectos escolapios,... pero ahora es un paso institucional de ambos colectivos para llevar juntos una serie de proyectos.
3. Es crecimiento el paso de una serie de asociaciones a una Fundación. Es crecimiento en centrar la realidad antes más dispersa. Es crecer en organización, en formalidad, en eficacia. Es crecer el posibilitar llegar a más ámbitos con semejantes esfuerzos. Es dar respuesta al tema históricamente planteado de la debilidad de las asociaciones, de las responsabilidades que conlleva,...
4. La puesta en marcha de la Fundación es la apuesta por renunciar a “proyectos propios” porque se prefieren los “proyectos compartidos” con los escolapios. Y esto no sólo da mayor estabilidad a dichos proyectos, sino que posibilita un mayor horizonte... y clarifica nuestra misma identidad: compartimos el carisma escolapio no sólo espiritual o afectivamente, sino también en la misión de manera institucional.
5. La Fundación supone la creación de una entidad que puede tener gran futuro. Es la primera entidad realmente conjunta de los escolapios y las comunidades. ¿Será una vía de futuro que irá abarcando nuevas realidades? ¿Se mantendrá como una entidad para algunos proyectos de menor relevancia? En cualquier caso, es ya una posibilidad abierta.

Podrían indicarse más consecuencias e implicaciones del paso dado entonces. Pero también interesa aquí dar alguna pista de lo que podría ser el futuro desde lo que ahora estamos haciendo.

Estamos constituyendo la Fraternidad Provincial. La Fundación ITAKA – Escolapios es una entidad que, por ahora al menos, se limita a la Provincia de Vasconia con la Fraternidad Local de ITAKA. ¿Cómo puede encajar esto con la nueva realidad?

Caben varias posibilidades, aunque básicamente se reducen a dos, si eliminamos el no hacer nada nuevo: crear una fundación en cada lugar o constituir una fundación con la Fraternidad Provincial. Las dos posibilidades tienen sus ventajas e inconvenientes. Y las dos tienen sus variantes.

Posiblemente sea el siguiente asunto de reflexión y decisión en este itinerario que estamos llevando a cabo hacia la Fraternidad Provincial.



LA FEP Y LA IGLESIA LOCAL

Tomás Urquidí

El que estemos en el empeño de formar una Fraternidad Escolapia Provincial, es algo que intuimos va a suponer cambios, si bien no tanto en el funcionamiento diario, sí de perspectiva en bastantes ámbitos. Uno de ellos sin duda es nuestra Iglesia Local.

Aclaro antes de continuar el término Iglesia Local: hablar de Iglesia Local o de Iglesia Particular, se ha ido convirtiendo en algo habitual, sustituyendo cada vez más al término diócesis. En realidad ambas expresiones no deben contraponerse como excluyentes o alternativas, ya que se refieren a la misma realidad. No obstante *diócesis* suscita más directamente resonancias de carácter administrativo, organizativo o burocrático. *Iglesia local* por el contrario pone de relieve su dimensión eclesial y su carácter eclesiológico, es decir, el conjunto de *hombres y de mujeres que son la Iglesia de Jesucristo en un lugar*, y que por ello debe entenderse y vivirse como un organismo vivo y dinámico. La diócesis parece ser una estructura en la que estamos, la iglesia local una experiencia salvífica que somos y vivimos cada uno de los bautizados.

Una primera aportación a la Iglesia, es el continuar el trabajo por la apuesta de una Iglesia más comunión de comunidades. Es un empeño que tenemos claro desde el comienzo, ya nuestras comunidades – fraternidades locales son comunión de pequeñas comunidades. En nuestra iglesia local, también participamos e impulsamos dos órganos importantes de comunión como son la Mesa y el Consejo de Comunidades. El constituirnos como fraternidad provincial es dar un paso más en este camino. Ampliar la comunión, no sólo entre la comunidad local y la iglesia local, sino traspasar las fronteras de nuestro territorio y sentirnos hermanos y hermanas en la fe con otras comunidades. Este sentimiento de comunión además se expresa en unos vínculos organizativos, que nos “obligan”, a mantenernos unidos.

Otra aportación creo que es el servir de modelo a otras comunidades de situación similar, sobre todo a las que viven en torno a congregaciones religiosas. En cierto modo somos pioneros, y podemos servir de referencia para aquellos que lo descubran y lo deseen.

Sin duda, la constitución de la Fraternidad Provincial, nos da una visión más cercana a la Iglesia Universal. A veces caemos en el error de pensar que lo que sucede en una Iglesia Local es lo que está sucediendo en todos los lugares, que las formas de organizarnos, de llevar a la práctica el evangelio, son las únicas. El estar en estrecho contacto con comunidades de otras Iglesias Locales, nos puede aportar una visión más amplia, nuevas ideas y formas de llevar a la práctica la misión pastoral, evangelizadora,...



Nos queda por dar el siguiente paso, el de la Fraternidad General. El vincularnos no sólo a aquellos que nos sentimos muy cercanos geográficamente, y por supuesto en identidad y carisma. Sino el hacer comunión con aquellos a los que no conocemos ni de vista, con aquellos con lo que lo único que nos une es Jesús, nuestra Identidad y nuestro Carisma común. Sin duda nos aportará una visión más amplia y una vivencia más plena de la Iglesia Universal, pudiéndola transmitir a todos los que nos rodean.

ERKIDEOK

Carlos Gil

Hace tres años a propuesta de la Comisión Permanente y tras aprobación de la Asamblea, se creó una nueva figura organizativa dentro de la Estructura de Itaka Fraternidad Escolapia, Erkideok.

Erkideok persigue dos objetivos fundamentalmente:

- ? Por un lado recoger a aquellas personas que por diversas causas dejaron las Comunidades y no quieren desengancharse totalmente. Y por otro, acercar a otras personas que no estando previamente en la Estructura, vienen de fuera queriendo conocerla, cada una según su realidad y cercanía en cuanto a edad y relaciones con miembros que sí están dentro de la Fraternidad.
- ? Aunque el fin último que persigue no es el de que vuelvan a las Comunidades los que las dejaron ni que se integren definitivamente los que se acercan de fuera, sí podemos decir que es una estructura puente interesante ya que las situaciones vitales y de reflexión de las personas pasan por diversos momentos que las estructuras más rígidas a veces no pueden asimilar.
- ? También es importante decir que no es una estructura donde todo vale porque no hay que regirse por los mínimos de las Comunidades

Se articula de la siguiente manera:

Aunque lo podamos llamar grupo, no funciona como tal, el trabajo es individualizado y no hay ningún contacto grupal. Actualmente estamos unas seis personas.

Cada miembro establece un contrato con la Permanente el cual debe cumplir anualmente. Dentro de ese contrato cada persona incluye lo que está dispuesta a desarrollar, ejemplos: acudir a misa, estar presente en las celebraciones comunitarias anuales, ir al retiro de formación, acudir a retiros de Comunidades, asistir a alguna de reunión de alguna Comunidad, participar en campañas, pagar el diezmo, pagar la cuota, hacer voluntariado fuera o dentro de Itaka, participar en las Asambleas, dar algún cursillo de la Escuela... Las posibilidades son muchas, no hay que hacer de todo, basta con comprometerse con algunas cosas.

- ? La Permanente a través de un tutor tiene la obligación de tener lo más informado posible al miembro Erkideok sobre lo que ocurre en la Fraternidad, además de renovar y evaluar el contrato a final de año. Este tutor será el referente no sólo como persona individual sino como Comunidad o grupo al que pertenezca.
- ? Simbólicamente la firma del contrato se hace en la Eucaristía de la Asamblea de Octubre de cada año.

Desde mi experiencia que es inicial, Erkideok tiene ventajas y riesgos.

Ventajas:

- ? Recoge a modo de puente situaciones personales que en un momento dado no encajan en la Estructura y que te permite volver a decidir si quieres regresar a la misma, dejarla o integrarte si eres nuevo.
- ? Acoge a personas de una manera no traumática cuando éstas deciden dejar las Comunidades sin perder el contacto social ni de compromiso y sobre todo de experiencia de fe que es lo que no se debe perder y que muy fácilmente puede ocurrir cuando se deja todo y no se tiene ninguna referencia aunque sea mínima.
- ? Es una manera de aceptar y conocer a las personas que vienen de fuera de la Estructura y que éstos se sientan más reconocidos y acogidos.

Riesgos:

- ? Es una experiencia fundamentalmente individual al no tener referencia continua de grupo, es cada uno quien tiene que tomar la iniciativa para participar, interesarse informarse, etc.
- ? Esto puede llevar a relajarse o a estar momentáneamente bastante descolgado ya que el contrato sólo se revisa a final de año.
- ? En este sentido es importante incidir que a lo que te comprometes es a lo que tienes que llegar sea mucho o poco.

Idea final:

Sería interesante tener un par de encuentros anuales entre todas las personas de Erkideok e intercambiar experiencias y cómo les van sus contratos, así como ayudarse en cuanto a información o formas de actuar en relación a la Fraternidad.

